

**FORMAR PARA LA PAZ  
EN ESCENARIOS EDUCATIVOS**

**MANUAL DE EDUCADORAS  
Y EDUCADORES**

**Héctor Fabio Ospina Serna  
Carlos Valerio Echavarría Grajales  
Sara Victoria Alvarado Salgado  
Julio Arenas**

---

---

## **COMITÉ INTERINSTITUCIONAL DEL PROYECTO**

### **CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO – CINDE**

Directora general: Marta Arango Montoya  
Cra. 23 C No. 64-23, Manizales.  
Telefax: 8859589 - 8812527.  
Site: [www.cinde.com](http://www.cinde.com)  
E-mail: [doctoradocinde@um.umanizales.edu.co](mailto:doctoradocinde@um.umanizales.edu.co)

### **FUNDACIÓN ANTONIO RESTREPO BARCO**

Director ejecutivo: Marco Antonio Cruz Rincón  
Cra. 7 No. 73-55 Piso 12, Bogotá.  
Teléfono: 3121248 - 3121258.  
Site: [www.funrestrepobarco.org.co](http://www.funrestrepobarco.org.co)  
E-mail: [frb@funrestrepobarco.org.co](mailto:frb@funrestrepobarco.org.co)

### **SAVE THE CHILDREN UK**

Director Programa América del Sur:  
Richard Hartill  
Cra. 7a. No. 32-85 Of. 302, Bogotá.  
Teléfono: 2452459.  
E-mail: [scflsd@sky.net.co](mailto:scflsd@sky.net.co)

### **UNICEF**

Representante UNICEF:  
Manuel Horacio Manrique Castro  
Calle 72 No. 10-71 Pisos 11 y 12, Bogotá.  
Teléfono: 3120090.  
Site: [www.unicef.org.co](http://www.unicef.org.co)

### **UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

Rector: Hugo Salazar García  
Cra. 9a No. 19-03, Manizales.  
Teléfono: 8841450.  
Site: [www.umanizales.edu.co](http://www.umanizales.edu.co)  
E-mail: [um@um.umanizales.edu.co](mailto:um@um.umanizales.edu.co)

### **PROGRAMA POR LA PAZ. COMPAÑÍA DE JESÚS.**

(Participó del Comité durante los años 1999 y 2000.)  
Director ejecutivo:  
Luis Fernando Múnera Congote S.J.  
Calle 35 No. 21-19, Bogotá.  
Teléfono: 3383790.  
E-mail: [propazsj@unete.com](mailto:propazsj@unete.com)

## **COMITÉ EDITORIAL**

### **CINDE-UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

Héctor Fabio Ospina Serna (Coordinador)  
Carlos Valerio Echavarría Grajales  
Sara Victoria Alvarado Salgado

### **FUNDACIÓN ANTONIO RESTREPO BARCO**

Margarita Martínez Alférez

### **SAVE THE CHILDREN UK**

Rocío Mojica  
Haydée Marín Payares

### **UNICEF**

Jorge Iván Bula Escobar

## **AUTORES DEL TEXTO**

Héctor Fabio Ospina Serna  
Carlos Valerio Echavarría Grajales  
Sara Victoria Alvarado Salgado  
Julio Arenas

### **AUTORÍA DE TEXTOS LITERARIOS Y CORRECCIÓN DE ESTILO DE TEXTOS ACADÉMICOS**

Julio Arenas

## **DIAGRAMACIÓN, DISEÑO E ILUSTRACIÓN**

Jaime Cortés De Los Ríos  
Margarita Calle Echeverry  
Guillermo Ernesto Calvache

## **DIGITACIÓN**

Nancy Forero Cárdenas

- Los conceptos emitidos en esta publicación son responsabilidad de los autores.
- Se autoriza la reproducción parcial o total, siempre y cuando se cite la fuente.
- Esta publicación contó con el apoyo económico de CHILDREN OF THE ANDES de Inglaterra, bajo la dirección de Pilar Arango Ribbeck.
- ISBN: 958-8045-09-6
- Derechos Reservados / 1a. edición: 2000 ejemplares.
- Manizales, Julio de 2002.
- Impreso por: Editorial Blanecolor Ltda / Manizales
- Impreso en Colombia/ Printed in Colombia

# RECONOCIMIENTO

Este proyecto, mucho más que un sueño, es una realidad que se ha ido construyendo gracias a un empeño colectivo en el que hemos participado muchas personas e instituciones desde hace un poco más de cuatro años. Como un reconocimiento a cada una de estas personas que con sus preguntas, su saber, sus inquietudes y sobre todo con sus ganas de construir, han aportado y siguen aportando algo de sí para la comunidad educativa, sus nombres aparecen a continuación organizados así: equipo formador, instituciones educativas y el grupo de jóvenes formados en Manizales. Confiamos en que estas mismas personas sigan impulsando todas las actividades y proyectos que se orienten, con base en valores y principios universales, a la construcción de un país mejor y a la invención de una mejor forma de vida en común; y celebramos también la llegada de toda la gente que crea en estas propuestas y que en cualquier tiempo y lugar se vincule activamente a ellas.

## EQUIPO FORMADOR

ARMENIA	PEREIRA	MANIZALES		
Amparo Gómez	Carolina Cubides	Alejandro Ángel	Héctor Fabio Ospina	Martha Inés Echeverri
Jaime Alzate	Edinson Granada	Alejandro Trujillo	Héctor Zuluaga	Mónica Benavides
Leonardo Muñoz	Elizabeth Gallego	Ana Maria Díaz	Juan Sebastián Sánchez	Olga Consuelo Porras
Paola Torres	Fabián Morales	Angélica María Ospina	Lina María Hoyos	Paula Robledo
Clara Valencia	Luz Marina Vallejo	Carlos Valerio Echavarría	Luis Felipe Rodríguez	Sara Victoria Alvarado
		Efraín Ocampo	Luz Elena Giraldo	Tomás Botero
		Evelyn García	María Camila Ospina	Carlos Arturo López
		Gloria Yaneth Duque	Mario García	

## INTEGRANTES INSTITUCIONES DE PROTECCIÓN DE MANIZALES

INSTITUCIÓN	NIÑAS/NIÑOS	PROFESIONALES	MADRES/PADRES
HOGAR JUANITA	Paola Valencia Cano	Melba Mejía de Rendón	Blanca Martínez
	Nancy Ochoa	Carla Escobar Rodríguez	Luz Stella Ospina
	María Verónica Villegas	Melva Valencia Aristizabal	Nancy Herrera
	Leydi Cardona	Gloria Amparo Mejía Gallo	
	Yurany Rocha Gutiérrez	Gloria Inés Grajales González	
	Yuly Catherine Fernández		
	Kelly Alejandra Torres		
	María Angélica Orozco		
	Marcela Soache		
FUNDACIÓN NIÑOS DE LOS ANDES	Marino Vega Giraldo	Yorlady Castro Ramírez	Irma Gallego de Reinosa
	Juan Carlos Buritica Castaño	Jhon Jairo Lara Mejía	
	Jaime Holguín López	Adriana Vargas Gallego	
	Paublo Andrés Buritica Castaño	Gloria Nancy Cárdenas	
	José Godofredo Villegas M. Arley Arango González		

## INTEGRANTES INSTITUCIONES DE PROTECCIÓN DE MANIZALES

INSTITUCIÓN	NIÑAS/NIÑOS	PROFESIONALES	MADRES/PADRES
CENTRO RECEPCIÓN DE MENORES	Fabio Nelson Zapata Orlando López Cristian Camilo Ortiz David Guillermo Jaramillo Arango César Augusto Jiménez Cardona Jorge González Carlos Alberto Osorio Guapacha Julio César Sánchez Martínez	Gloria Patricia Zapata G. María del Pilar Zuluaga Arenas Luz Stella Castellanos Valencia Joaquín Alberto Gañán López Fanny Bernal	
CENTRO DE DESARROLLO VERSALLES CRIANZA CON CARIÑO	Mónica Alexandra Castañeda González Maicol Alexis Aristizabal Orrego	Adriana Muñoz Sánchez Luis Fernando Ortiz B. Mónica del Pilar Ocampo O. Mónica Giraldo Alvarez Gloria Patricia Castillo Marco Antonio Cardona Buriticá Luz Mery Ramírez Quintero	María Elid Castañeda María del Rosario González
INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR	Juan Pablo Aguirre Yolanda Cardona Ana María Castaño Felipe Antonio Villegas Felipe Castro Gallego Manuel Mauricio Buriticá Alba Nery Ospina Mónica Salazar Helmeregildo Rubio Silvia Patricia Arias Víctor Andrés Henao Jenny Monsalve	Olga Valencia Gómez Yadira González de Puerta Carmen Elisa Leal García	Blanca Zenides González Betzabé Bedoya Morelia Londoño Gladys Salazar Julia Cely Arias Luz Stella Osorio María Elena Tangarife Beatriz Zuluaga Diana Carolina García Patricia Morales Adriana Velásquez Hurtado María Isabel Camargo Edilma González Liliana María Arango Marleny Sánchez Gloria Stella Castro Edilma López

## INTEGRANTES ESCUELAS Y COLEGIOS DE MANIZALES

INSTITUCIÓN	NIÑAS/NIÑOS	PROFESIONALES	MADRES/PADRES
ESCUELA JORGE ROBLEDO	Wilmar Noreña Mauricio Noreña Kirman Aguirre Julio César Trujillo Jhon Nelson Giraldo Jhon Albert Victoria Lina Alejandra Restrepo Daniel Eduardo Martínez Wilson Andrés Noreña Alberto Henao Mauricio Naranjo Leonardo Cardona	María del Socorro Ramírez María Celia Cano Ocampo Flor Marina Ramírez Duque Alicia Murillo de Amaya Carlos Alberto Granados Valencia	

**INTEGRANTES ESCUELAS Y COLEGIOS DE MANIZALES**

INSTITUCIÓN	NIÑAS/NIÑOS	PROFESIONALES	MADRES/PADRES
COLEGIO MARIANO OSPINA PEREZ	James Muñoz Ramírez Harridson Smith Acosta Franco Diana Marcela Valencia Aristizabal Alexandra Muñoz Ramírez Diana Marcela Orrego Ramírez Jennifer Betancourt Morales Yuliana Andrea Castillo María Yaneth Ortiz Duque Juliana Román Hernández Jineth Alejandra Otalvaro Meneses Leidy Johanna Rojas Echeverri Julián David Parra González Lina Marcela Arango Franco Julieth Catherine Hernández	Noemí Giraldo Benjumea Carolina Murillo Muñoz María Beatriz Hoyos Ramírez María Olma Díaz Correa Emilce Zapata Ciro	María Consuelo Román Hernández Bárbara Meneses Candezano
ESCUELA FE Y ALEGRIA CRAMSA	Carlos Andrés Toro Martínez Yenni Carolina Rendón Marín Adriana María Reina Flórez Luz Helena Rendón Obando Claudia Milena Toro Arias Angela María Giraldo Morales Hernando Giraldo Osorio Luis Stiven Ocampo López Eliana Marcela Arias	Oscar Eduardo Cardona Jiménez Adriana Cárdenas Loaiza Dora Inés Tobón Giraldo Esperanza Yepes Castrillón	Martha Cecilia Orozco Martínez
NORMAL SUPERIOR DE MANIZALES	Fenier Andrés Nieto Ramírez Néstor Eduardo Salazar Piedrahita Hernán Felipe Tangarife Vanegas Luisa Fernanda Aristizabal Gómez	Leonardo Grisales Grisales Carlos Arturo López Niño Daniel Vicente Ortiz Serrano Dolly Vargas	
COLEGIO JESÚS MARIA GUINGUE	Melquisedec Arbeláez Pérez Leidy Tatiana Patiño Rodríguez Melva Liliana Patiño Rodríguez Dilan Alberto González Quiñónez Maritza Aristizabal Zuluaga	Lucy Hoyos Zuluaga Edilma Orozco Castaño Margarita García Jaramillo	Ofelia Quiñónez Ruíz
COLEGIO LA PLAYITA	Edith Blandón S. Jenny Alexandra Gallego H. Jorge Iván Arenas R. Erika Jazmín Laverde P.	Dora Lice Hernández Castaño Esperanza Pineda Montaño Ana Adielá González Giraldo María Lucero Giraldo Hincapié	Dignory Laverde Posada María Adielá Laverde Posada
LICEO CULTURAL EUGENIO PACELLI JORNADA MAÑANA	Juliana Marín C. Oscar Eduardo Cruz Gabriel Antonio Cruz Juan Camilo Cruz	Pastora Villegas Arenas Norma Cecilia Osorio Duque Edilma Murillo Muñoz	Ruby Marín Isabel Cristina Patiño Gloria Eugenia Suárez
ESCUELA RURAL GUILLEMO GONZALEZ	Verónica Arias Cárdenas Yuliana Arias Cárdenas Diana Milena Soto Buriticá Yensy Lorena Soto Buriticá Paola Arias Giraldo Alejandro Arias Giraldo Iván Hernán Delgado Osorio Jhon Fredy Arias Acevedo Luz Idalba Arias Acevedo Andrés Felipe Medina Ospina	Emma Acevedo	Ramiro Arias Toro Gloria Elvira Cárdenas Alvarez Martha Buriticá de Soto

## INTEGRANTES ESCUELAS Y COLEGIOS DE MANIZALES

INSTITUCIÓN	NIÑAS/NIÑOS	PROFESIONALES	MADRES/PADRES
LICEO CULTURAL EUGENIO PACELLI JORNADA TARDE	Daniel Eduardo Díaz Díaz Nilvia Alejandra Salazar Cardona	Teresa Cañón Berenice Jaramillo Nazareth Cañón	Liliana Zabala Diana Patricia Osorio María Doris González
POSTPRIMARIA LA TRINIDAD	Catalina Arias López Erika Johana Aguirre Jenny Viviana Aguirre Jhon Jairo Valencia Víctor Alfonso González Andrés Mauricio Marín Víctor Manuel Ortíz Julián Andrés Correa Estefanía Quintero Yudy Marcela Alzate Ana María Henao Angela María Salazar Diana Pérez Ruth Maritza Herrera Pablo Antonio Herrera Edwin Salavarieta	Martha Inés Monsalve Dora Marleny Marín	
CENTRO DE INTEGRACIÓN POPULAR I.P.C.	Edna Carolina Jiménez Acosta Héctor Johany Ochoa Muñoz Leidy Vanessa Castañeda Marín Cristian Camilo Salgado Mosquera Luz Andrea Suárez Acevedo Laura Cristina Suárez Acevedo Vanessa Rivera A. Jhon Fredy Carmona López Victoria Eugenia Zuluaga Yesica Tabares M. Jhonatan Salazar	Luz Elena Sánchez Luz Meyra Salinas Betancurth Alba Lucía González Pineda Irma Cardona Ocampo María Rubiela Valencia C. Luz Marina Marulanda C. Luz Nilza Tabares Marín Luz Marina Román Rodríguez Luz Amparo Jaramillo Gloria Luz Santacruz José Gildardo Serna Z.	Claudia Elena Muñoz Lucelly Acevedo M. Luz Edith Acevedo M. María Teresa Muñoz Luz Mercy González O.
CENTRO EDUCATIVO ANDRES BELLO	Cristian Eduardo Galvis Guerra Claribel Arias Betancourt Steven de la Pava Pulgarín	María Libia Valencia de Ocampo Martha Cecilia Grajales Franco Ana María Zuluaga de Buritica José Reinel Osorio Loaiza María Irene Arcos de Franco María del Carmen Arias Gómez María Socorro Ramírez Buitrago Lina María Martínez Calderón Yolanda Soto Arias Ricardo Alberto Ocampo Castaño	
ESCUELA JOSE CELESTINO MUTIS	Daniela Rincón Ceballos Maira Alejandra Urrea C. Luis Fernanda González Leidy Johanna Cardona B. Ana Priscila Cardona Leydi Sulai Garzón Aguirre Nelsy Jhoana Ríos Karen Sofía de los Ríos Luisa Marcela Castañeda	Juan Diego Castrillón Díaz	

## INTEGRANTES ESCUELAS Y COLEGIOS DE ARMENIA

INSTITUCIÓN	NIÑAS/NIÑOS	PROFESIONALES	MADRES/PADRES
INSTITUTO DE BASICA REPUBLICA DEL ECUADOR	Jony Alexander García Núñez Eliana Marcela Flórez Henao Leonardo Cano Isaza	Olga Reyes Fernández Fabiola Cárdenas Bergaño Teresa Osorio Upegui María Cristina Martínez de Estrada Luz Marina Cárdenas Marín Jaime Botero Dolly Barón	Isabel Cristina Lozada Fabiola Lozada
INSTITUTO DOCENTE JESÚS MARIA OCAMPO	Franklin Javier Fabián Guerrero González Omar Alejandro Orozco Arles David Buriticá Jenny Ligney Lotero Angela Patricia Fernández	Duberney Díaz María Leonor Morales María del Carmen Rentería Offir Pérez Fernei Posada Amparo Angel Fanny López	Sandra Patricia Chavarriaga Lilia Teresa Garzón Guillermo Murillo Martha Luz Restrepo Deyanira Posada María Ruth Ocampo
COLEGIO DE BASICA LA ADIELA	Jhon Alejandro Machado B. Jhonathan Emyly Burgos G. Jairo Andrés Castañeda H. Vanesa Escandón S.	María Lucy Londoño Restrepo Dora Martínez Dávila Nelly López Amelciga Inés Ocampo Jhon Alexander Ocampo T. Elsa Lilibiana Granada V. Graciela Emilcen Camacho R. César Julio Hincapié	Julieta Hoyos V. Amparo Gallego V. María Argenis Trujillo Luz Stella Niño
CENTRO EDUCATIVO ROSANA LONDOÑO ALZATE	Jennifer Márquez Cristian Camilo López Kelly Johana Moreno Olga Janeth Díaz Fernei Roayo Juan David Gómez Jorge Andrés Valencia Luis Alejandro Paladines María Fernanda Murillo Daniel Sebastián Mejía Angela María Roa Rafael Ortiz Figueroa Carlos Mario Quintero Barrero Leidy Johanna González Pozo	Elizabeth Reyes H. Martha Cecilia Ríos D. Guillermo Arango L. Clara Inés Valencia de P. Norma Lucía Montoya A. Carmenza Zuluaga María Inés Jiménez Carmen Amalia Torres Navarrete Clara Inés Valencia de Puerta Luz María Rojas	Gloria Elena Castrillón Carmen Amalia Torres Víctor Quiñonez Doris Adriana Mejía Alba Luz Jaramillo
ESCUELA NORMAL SUPERIOR	Jaime Alfonso Leyva Johan Stivn Gaviria Juan David Gómez Juan Camilo Restrepo Eiver David Vallecilla Edwin Brito Londoño Gina Marcela Quintero Lizeth Alexandra Gil	María Excelina Rueda P. María Luz Dary Beltrán C. Nelio Palacios Mosquera Ricardo Rodríguez Cruz Rey Vicente Romero Rey José Danilo Badillo Elvia Salas Luz Dary Beltrán	Dorelia Serna López Wilson Acero Martha Cecilia Mesa Dorota Masitacoska Contreras Luz Dary Rubio Edid Lozada Luz Dary Sepúlveda V. Rosalía Oviedo Alba Lucía Ríos Gloria Saldarriaga

## INTEGRANTES INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE PEREIRA

INSTITUCIÓN	NIÑAS/NIÑOS	PROFESIONALES	MADRES/PADRES
HOGAR SAN VICENTE	Karol Dahiana García Deisy Marcela Bermúdez Jessica María Torres María Durán Luz Milena Bolaños Laura Aristizábal	Hermana Inés Nasayó Hermana Blanca Nydia Giraldo Hermana Lucero Quintero	Maryuris Torres José Aldemar Durán Orlando Estrada María Irene Osorio
HOGAR MOI POUR TOI	Jorge Armando Quintero Carlos Andrés Suárez Liliana Valencia Ana Sofía Salazar	Jimmy Alexander Abello Marcela Cárdenas Inés Córdoba Isabel Córdoba	María Libia Morales Rodrigo Quintero
FUNDACION CULTURAL GERMINANDO	Claudia Ibarra Nataly Carvajal Martha Lucía Bañol Hilde Velásquez Diana Montenegro Jenny Castañeda	Gabriel Valencia Gladys Arredondo	
ESCUELA CIUDAD DE MANIZALES	Breisy Morales Tatiana Gómez Cristian Mauricio Arenas Mauricio Castillo Mejía Alejandra Tabares Pozos Víctor Alfonso Piedrahita	Felicidad Lloreda Arladys Henao Alejandra Tabares	
COLEGIO COMPARTIR LAS BRISAS	Yuliana Andrea Arenas Iván Manuel Londoño César Iván Torres Claudia Andrea Chica Paola López Yuliana Andrea Arenas	Myriam Janeth Amador Alonso Castaño	
COLEGIO BASICO MATECAÑA	Milena Ballesteros Maira Durán	Janeth Gutiérrez Noelia Duque Fabio Granada Orlando Pineda Carmenza López	
CENTRO DOCENTE CANCELES	Jaime Alberto Pescador Juan Manuel Londoño Renzo Sebastián Jaramillo Zaira Catalina Villegas Dennis Marcela Valencia Jhon William Quintero	Mercedes Espinoza Sirley García Flórez Liliana Palacio Machado	Flor María Alzate

## GRUPO DE JÓVENES FORMADOS EN MANIZALES

Alexandra Muñoz Ramírez	Fenier Andrés Nieto	Julio Armando Ortiz	Melva Liliana Patiño
Andrés Felipe Ríos	James Muñoz Ramírez	Leidy Johana Cardona	Nancy Ochoa Ríos
Arley Arango	Jennifer Betancur	Leidy Tatiana Patiño	Natalia Montoya García
Carlos Alberto Osorio	Jennifer Marieta Buriticá Agudelo	Leydy Johana Rojas	Néstor Eduardo Salazar
César Augusto Jiménez	Joe Hembeers García	Lina Marcela Arango	Paola Cano
Cristian Camilo Ortiz	Jorge Alexander Henao	Luisa Fernanda Aristizábal	Pablo Andrés Buriticá
Diana Marcela Orrego	José Godofredo Villegas	Manolo Hernández	Sandra Sepúlveda
Diana Marcela Valencia	Juan Carlos Buriticá	Manuel Andrey Alarcón	Willy Alexander Borjas
Diego Arley Barrera	Juan Pablo Díaz	María Verónica Villegas	Wilson Hernán Orozco
Eva Cristina Morales	Julián David Parra	Marino Vega Giraldo	Yuliana Andrea Castillo
Fabio Nelson Zapata	Juliana Román	Melquisedec Arbeláez	

# Contenido

Presentación.....	10
La abuela que sabía multiplicar.....	11
ASÍ EMPEZAMOS.....	21
METODOLOGÍA.....	24
PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE LA PROPUESTA EDUCATIVA.....	26
LO QUE HEMOS HECHO HASTA AHORA.....	36
Equipos formadores y multiplicadores.....	39
LOS CUATRO CAMINOS.....	41
El Camino del Afecto.....	44
El Camino de la Creatividad.....	50
El Camino de lo Ético.....	61
El Camino de lo Político.....	81
HERRAMIENTAS.....	96
Articulación del proyecto a la vida institucional.....	96
Lineamientos generales para la elaboración de los talleres.....	99
Jornadas por la paz.....	134
Lineamientos generales para realizar la planeación.....	135
Lineamientos generales para la evaluación.....	138
Instrucciones para el uso del manual.....	146

# Presentación

Este es un relato sobre la vida de un niño colombiano de once años que en el año 2055 comparte los días con su abuela y su abuelo, va a la escuela, lee, canta en la plaza, sueña, monta en bicicleta por el barrio y añora a su madre. Pero esta historia simple desprovista de complejidades literarias es sólo el pretexto que hemos escogido para compartir con la gente y con las instituciones educativas la experiencia de un proyecto de formación para la paz, ambicioso quizás pero a nuestro juicio positivo y viable.

Este proyecto llamado “Niñas, niños y jóvenes constructores de paz”, se ha venido trabajando desde 1998 en 29 instituciones educativas de alta problemática social en Colombia, de las cuales hacen parte escuelas, colegios oficiales e instituciones de protección, de las tres capitales de los Departamentos del Eje Cafetero. Esto quiere decir que el material que ahora presentamos no es fruto de la improvisación; no es un punto de partida meramente teórico que proponemos para que con él se experimente, sino exactamente lo contrario, es decir, es el resultado de un proceso de investigación que involucra experiencias derivadas de un trabajo de campo sostenido, metódico y arduo, las que a su vez se complementan y se nutren con aspectos conceptuales fundamentados en la profundización académica.

El proyecto se concibió a partir del planteamiento del problema de la violencia en Colombia y de la búsqueda de soluciones. Se llegó a la conclusión de que las soluciones pensadas surgen generalmente de la mirada adulta. Nació entonces la propuesta: intentemos escuchar la voz y las palabras de las niñas, niños y jóvenes; hagamos un esfuerzo por saber cómo entienden ellas y ellos la violencia, en dónde la identifican, en qué situaciones la viven, qué tanto les duele, cómo les afecta, qué entienden por paz, cómo se imaginan una vida no violenta.

Las respuestas a estas preguntas se buscaron a través de talleres, entrevistas, encuestas, diálogos y diversas actividades desarrolladas en las instituciones educativas. De esta manera se logró acceder a las voces, palabras y conceptos de una muestra importante de la gente no adulta, y aun con el margen de error que tiene el ejercicio de escuchar, se obtuvo una base concreta a partir de la cual se diseñó una propuesta educativa, que es en lo que consiste, en síntesis, este proyecto.

Con esta propuesta educativa para la construcción de paz diseñada y llevada a cabo por las propias niñas, niños y jóvenes, se pretende impactar en las actitudes, los valores y los imaginarios –base de los procesos de construcción de paz– de las niñas, niños y jóvenes, por medio del desarrollo de los potenciales afectivo, creativo, ético y político. El material de trabajo “FORMAR PARA LA PAZ EN ESCENARIOS EDUCATIVOS” está conformado por una serie de cuatro documentos: “Manual de Formadoras y Formadores”, “Manual de Educadoras y Educadores”, “Cartilla de Niñas y Niños” y “Cartilla de Madres y Padres”. En los cuatro materiales la propuesta educativa y la historia son las mismas. Las diferencias entre uno y otro material están en el lenguaje, en la profundización de algunos conceptos, y en los talleres propuestos para cada grupo. El presente Manual –Educadoras y Educadores– plantea los fundamentos conceptuales, pedagógicos, metodológicos y operativos del proyecto.

Con la difusión de este material pretendemos que otras instituciones y otros procesos de búsqueda de paz aprovechen nuestra experiencia y se beneficien de ella, para el bien de nuestro país.

# La abuela que sabía multiplicar

.....

**E**n el año 2055, cuando el mundo aún se dividía en países y a éstos no los separaban sólo montañas, valles, mares o ríos sino además unas extrañas y complicadas líneas invisibles llamadas límites y fronteras, existía entre tantas otras una hermosa nación: Colombia. A Colombia la cruzaban tres inmensas cordilleras, se bañaba en dos océanos y calmaba su sed con cientos y cientos de quebradas y ríos interminables que discurrían bajo la sombra de millones de árboles frondosos llenos de micos, serpientes y pájaros de todos los colores. En pocas horas se pasaba de la arena salada y del calor de un desierto al frío y a la nieve perpetua de una sierra o de un volcán entre las nubes. Había ciudades grandes y modernas llenas de luces en donde todo era veloz, cómodo y práctico. Había también innumerables pueblos típicos colombianos, fríos, calientes o



templados, en los que cuando llegaba el tiempo, si es que llegaba, se detenía en la primera tienda que encontraba, se tomaba una cerveza y se quedaba flotando sobre el halo del calor del medio día, o sobre la niebla fría de un anochecer en lo alto de las montañas. En fin, eran ciudades, caseríos, pueblos y veredas pobladas de gentes que habían superado los tiempos más dolorosos de su joven historia como país, tiempos afortunadamente ya pasados en los que la vida tenía el valor de un plato de comida y los caminos parecían cerrados para siempre. Colombia era por fin, después de tanto dolor, una grande, variada, y renacida nación. Y en una cualquiera de esas poblaciones, quizás en algún pueblito colgado de las montañas del centro del país, vivía la abuela que sabía multiplicar. Tenía entonces 68 años recién cumplidos. Su esposo tenía 66, y casi desde los tiempos de la escuela cuando apenas comenzaba el siglo XXI compartían las alegrías y los sinsabores de la vida en pareja. Tuvieron una hermosa hija, negra como su madre y su padre y como una noche sin estrellas, a la que llamaron Filomena, quien a sus treinta y cinco años decidió tener un hijo y lo tuvo, y le llamó Ramón, y le dio su amor, su leche y sus palabras, y una y otra vez discutió con él, y una y otra vez se disgustó y se reconcilió cuantas veces fue necesario, y sonrió otras tantas veces, y jugó con él, y le cantó, y se estremeció, y soñó junto a él y después se fue a conocer tierras lejanas al otro lado del mundo, prometiendo que más pronto que tarde regresaría a su lado. Desde entonces Ramón se convirtió en la voz cantante de la casa de la abuela y del abuelo. Pero no sólo por ser el que más hablaba de los tres, sino porque para él todo era canto.



- ★ Abuela, cántame la canción de los godos y los liberales, si?
- ▲ Ahora no, mijo. Voy a la cocina porque el viejo está solo haciendo el almuerzo. Quiero ver qué se le ofrece.
- ★ Déjalo tranquilo, abuela. A él le gusta estar solo en la cocina, y no necesita ayuda. En cambio yo necesito que tú me cantes la canción.
- ▲ Pero es que esa canción es más vieja que la costumbre de andar a pié...
- ★ Pues por lo mismo abi; cántamela por favor... es que no entiendo algunas cosas.
- ▲ ¡Uff! Está bien:

***"A quién engañas, abuelo, yo sé que tú estás llorando  
ende que taita y que mama arriba están descansando"***

- ★ ¿Arriba descansando? ¿Dónde... en la terraza?
- ▲ En el cielo, mijo.

***"nunca me dijiste cómo, tampoco me has dicho cuándo,  
pero en el cerro hay dos cruces que te lo están recordando"***

- ★ ¿Dos cruces en el cerro? A ver...
- ▲ Claro, mijo.
- ★ ¿Quieres decir que el papá y la mamá del muchacho murieron?
- ▲ Yo no quiero decir nada, mijo; lo dice la canción.
- ★ Bueno, si, ya lo sé. ¿Pero cómo murieron?
- ▲ Supongo que los mataron; es lo que yo deduzco.
- ★ ¿Los mataron? ¿Quién? ¿porqué?
- ▲ Ay, mi nieto del alma. Es una larga y dolorosa historia que ojalá no se repita nunca.
- ★ Bueno, pues cuéntamela para que no se repita.
- ▲ ¿No quieres que termine la canción?
- ★ Ambas cosas.
- ▲ ¡Ave María! Está bien, las dos cosas.
- ★ Bien.
- ▲ Primero voy a contarte la historia como yo la viví; mejor dicho, te puedo hablar de lo que yo veía y sentía en la escuela, que era más o menos lo mismo que sucedía en el país. Y después cantamos algo.
- ★ Vale.
- ▲ Mi escuela era un sitio violento y triste, por más que jugáramos y nos riéramos de vez en cuando. No había respeto entre niños y niñas ni entre ellos o ellas mismas; los niños grandes les pegaban a los niños pequeños; los hombres eran guaches con las mujeres, y ellas protestaban pero en el fondo pensaban que eso era lo normal.
- ★ ¿A ti te pegaban también?
- ▲ Uff, muchas veces, y yo era tan tonta que me quedaba callada o simplemente me ponía a llorar.
- ★ Qué escuela tan extraña, abuela. ¿Porqué no te cambiabas a otra?
- ▲ Todas eran iguales, mijo; o al menos muy parecidas.
- ★ La mía es tan diferente...



Ramón había heredado de su abuelo una especie de propensión compulsiva hacia la ensoñación, razón por la que no le costaba ningún trabajo elevarse en cualquier momento.

Estando solo le gustaba bucear por toda la casa buscando tesoros escondidos con su escafandra imaginaria de comienzos del siglo XX, o dar saltos cada vez más altos hasta tocar el cielo y mojarse con el agua de las nubes la yema de los dedos. A veces, cuando pensaba en su escuela, volaba de un solo salto a ese fantástico lugar; pero si era una de esas ocasiones en las que la abuela quería conversar también, ella solía pescarlo en el aire:

- ▲ ¿Decías?... Ramón... Monchooo...
- ★ ¿Qué? - Regresaba el niño sobresaltado.
- ▲ Me ibas a hablar de tu escuela – decía con ternura su abuela, para retomar el hilo de la conversación.
- ★ Ah, sí. Que mi escuela es muy diferente a la que fue tu escuela, abuela.
- ▲ Por supuesto, mijo; pero es que ha corrido mucha agua bajo los puentes. Estos son otros tiempos, afortunadamente, y quienes hoy somos mayores comenzamos en esa época un trabajo intenso y bonito para cambiar las cosas y para que las gentes de tu generación pudieran disfrutar lo que ahora tienen.
- ★ ¿Qué hicieron? - Preguntaba Ramón abriendo los ojos.
- ▲ Uy!, tantas cosas... Pero es importante que te lo cuente despacio en algún momento, porque muy pronto seguramente tú harás el mismo trabajo que yo hice. Se trata de una labor permanente que tiene que ir renovándose en la misma medida en que las situaciones y las costumbres cambian con el tiempo. Piensa que las condiciones de la vida, por buenas que sean, siempre pueden mejorarse. De eso se trata hoy. Pero en mis tiempos de niña, la vida en la escuela, en el barrio, en el país y en la casa era tan distinta y tan difícil como no te lo puedes imaginar.

- ★ Déjame intentarlo. Tengo una imaginación que ni te imaginas.
- ▲ Mmm... ya me imagino. Pero primero déjame terminar la historia de mi vieja escuela: no había integración entre docentes y padres y madres, ni entre ellas y ellos y nosotras, las niñas, niños y jóvenes. La comunicación no existía. No había conciencia ecológica, dañábamos el medio ambiente y matábamos a los animales sin necesidad. Siempre había peleas, odio, malas palabras, maltrato. Cogíamos sin permiso las cosas ajenas, nos escapábamos de la escuela como si fuera una cárcel, no atendíamos a las clases. Incumplíamos las tareas, mentíamos y nos entreteníamos escuchando y repitiendo chismes. Había mucha indisciplina, ruido en clase y juegos toscos. Si un niño era juicioso y quería poner atención a la clase, le pegábamos, lo pellizcábamos, le poníamos sobrenombres.
- ★ Tú le pegabas a los niños juiciosos?
- ▲ Aclaremos este punto: si digo "...ábamos" no es porque yo lo hiciera, sino porque yo era parte de la escuela, y en una escuela, lo mismo que en un país, los problemas de unos y otras de alguna manera son los problemas de todas y de todos. Pero no, mijo. Mis culpas eran otras.
- ★ Cuáles...
- ▲ Después te cuento. En fin, pegábamos en la espalda de las niñas y los niños papeles en los que escribíamos apodosos y vulgaridades. No respetábamos a los profesores, destruíamos los salones y los pupitres, dañábamos los baños, tirábamos piedras y patadas, gritábamos.
- ★ No entiendo, abí. ¿Dañaban su propia escuela?
- ▲ Es que no la sentíamos como si fuera nuestra. Y si así lo sentíamos no apreciábamos nuestras propias cosas; mejor dicho, no nos apreciábamos, no nos queríamos a nosotros y a nosotras mismas.
- ★ Eso no puede ser, abí. ¡Cómo no se va a querer uno mismo!
- ▲ Pues ya ves; así éramos. Pero no he terminado: nos gustaba esconder las cosas, esculcarle a la profesora, romper vidrios, amenazar a los compañeros y a las compañeras, escupir y sabotear las clases. Y para rematar nos aburríamos porque los maestros y maestras nos hablaban con aburrimiento y siempre de lo mismo y en la misma forma.
- ★ Abí; en mi escuela generalmente buscamos estar en paz y en armonía; no hay tantos gritos y nos comunicamos más con las palabras comunes que con groserías, aunque de vez en cuando a alguien se le va la lengua, no te lo niego. Pero lo más importante es que nos gusta dar y recibir afecto; realmente no sufrimos una violencia como la que tú cuentas.
- ▲ El país es otro también, mijo. Ya no es el de la canción del abuelo. Escucha lo que sigue:

*"Bajó la cabeza el viejo y acariciando al muchacho  
dijo tienes razón hijo, el odio todo ha cambiado,  
los piones se fueron lejos y el surco está abandonado,  
a mí ya me faltan fuerzas, me pesa tanto el arado,  
y tú eres tan sólo un niño pa' sacar arriba el rancho"*

- ★ Pues por todo lo que he escuchado, este no es otro país sino otro mundo totalmente distinto.
- ▲ Dos mundos muy diferentes, hijo. Me consta. En el mundo mío de ese entonces, las mujeres teníamos muchas desventajas frente a los hombres.
- ★ ¿Desventajas? En el nuestro nos tratan igual a los niños, niñas y jóvenes, y por nuestra parte respetamos a las maestras y a los maestros, aunque no todos ni todas nos caigan bien. Pero es que no se la pasan castigándonos y gritándonos como tú me has contado otras veces; más bien nos corrigen de vez en cuando, con respeto; y tampoco hacemos las cosas por ganarnos su aplauso ni ningún otro premio, sino porque realmente nos interesa hacerlas.
- ▲ Así sí es bonito.
- ★ A mí me gusta, porque además expresamos lo que sentimos con tranquilidad, pues casi siempre encontramos apoyo en nuestros mismos compañeros y compañeras, y en las personas mayores. Somos un grupo unido de corazón.
- ▲ Como nuestra familia ¿o no?
- ★ Claro ahí. Como la familia... ¿sabes una cosa? Por más lejos que esté mi mamá te juro que la siento cerca, aunque la verdad es que la prefiero aquí sentada, para oírle su voz, no la del teléfono sino la suya propia, para poder ver cómo se le arrugan los ojos cuando se ríe, para oírla caminando por el corredor, para olerla y para sentirle la piel cuando me besa y me abraza.

Cuando hablaba de su madre al pequeño Ramón se le escapaba la mirada por la ventana abierta como si estuviera hablándole a ella, como si sus ojos tuvieran alas y quisieran llegar hasta esas lejanas tierras que imaginaba aun sin conocerlas y que inventaba en su mente para poder ver en ellas a su querida madre del alma. Así, este pequeño hombre de once años, mulato y altivo, dejaba que sus ojos y su espíritu se perdieran por encima de las montañas, atravesando valles, ciudades, selvas y ríos, más allá de la llanura interminable, al otro lado del mar, en el infinito. Sus ojos, en efecto, volaban; esos bellos ojos de color impreciso que cambiaban de verde claro a verde oscuro según la luz, ojos viajeros heredados de un padre aventurero, melancólico y esquivo que no esperó a conocer a su hijo ni se quedó al lado de su madre por no renunciar a su oficio de caminante. Pero a la abuela no le gustaba que su nieto se dejara llevar por la melancolía, y un poco nerviosa lo interrumpía:

- ▲ Tu madre ya vendrá algún día, cuando se canse de mirar otras cosas o cuando le hagamos tanta falta que no lo resista más. Pero no nos pongamos tristes; sígueme contando.

Y Ramón, después de un pequeño sobresalto, regresaba intacto.

- ★ En mi escuela –seguía diciendo el niño– intentamos ser cada vez más tolerantes frente a las diferencias, pues tenemos la seguridad de que nadie es mejor o peor por ser blanco, mujer, musulmán o liberal.
- ▲ Qué cosas tiene la vida, hijo. En los tiempos de mi escuela la mayoría de las personas pensaba que alguien que fuera hombre, blanco, heterosexual, católico y neoliberal, era el modelo a imitar.

- ★ Y por ahí derecho a envidiar, supongo, porque, ¿cómo se imita el color de la piel? ¡Ave María, qué tiempos tan locos aquellos!
- ▲ Claro; pero eso sí, se creía que en fuerza y resistencia al trabajo físico ganaban las personas negras e indias.
- ★ ¡Qué comodidad!
- ▲ Y las mujeres, por obra y gracia de la naturaleza o por la voluntad de Dios, según decían, supuestamente eran más hábiles para las labores domésticas, mientras que los hombres lo eran para el trabajo intelectual y para manipular los aparatos modernos.
- ★ Ja Ja ... tan chistoso. Bueno, chistoso no. Más bien increíble. ¡Terrible!
- ▲ Pero cuéntame más de tu escuela, querido Ramón, que me emociona oírte.
- ★ En mi escuela no nos gusta agredirnos. Nos respetamos, o al menos eso intentamos. Claro que de vez en cuando hay peleas y discusiones.
- ▲ Es normal... –Decía la abuela encogiéndose de hombros.
- ★ De todas formas –continuaba el nieto– procuramos resolver los conflictos, desde el más grande al más pequeño, dialogando, escuchándonos, tratando de sentir a quien tenemos al frente, intentando que la rabia que nos produce algún mal encuentro no nos ciegue. Pero eso sí, no hay robos...
- ▲ ¿No?
- ★ Bueno, digamos que sí, pero son tan pocos y tan insignificantes que uno ni se acuerda. Nadie lleva armas, ni consume drogas. O si lo hacen es de tal manera que uno no se entera; en todo caso uno no ve esa clase de escándalos. Nos llamamos por nuestros nombres o por sobrenombres que casi siempre son muestras de cariño y no apodos ofensivos.
- ▲ Yo creo que en estos tiempos los niños y las niñas, y las gentes de todas las edades en general, se quieren a sí mismas.
- ★ Y al planeta entero. Fíjate que no matamos innecesariamente a los animales ni destruimos los árboles y las flores por ociosidad; no tiramos al río ni al suelo la basura para no contaminar el agua que nos tomamos y el aire que respiramos, pues nos queremos demasiado. Cuidamos los pupitres y los salones para que todo se vea bonito y a uno le guste estar ahí. Devolvemos las cosas que nos prestan, siempre y cuando a uno no se le olvide, claro. Y como dices tu: En fin, intentamos escuchar y aprender que el silencio también es maravilloso.

**E**l silencio era en esa casa una fantástica palabra que con sólo nombrarse traía consigo ciertos momentos llenos de magia en los que la abuela y el nieto solían quedarse callados y quietos como las nubes del amanecer, mirando fijamente pero sin ver, con los ojos dirigidos a cualquier lugar inexistente y tan distantes de la tierra ella y él como si hubieran emprendido el vuelo.

El abuelo los aterrizaba gritando desde el comedor la mejor noticia de los sábados al mediodía: ESTÁ SERVIDO EL ALMUERZOoooooooooooo. Y los tres se sentaban a la mesa, a charlar y a comer.

- ★ Abuelita ¿y porqué en el barrio te dicen la abuela que sabe multiplicar?
- ▲ Porque yo tenía unas funciones muy importantes en esa tarea que iniciamos hace más de 50 años y que aún no termina, y me gustaba tanto que aprendí muy bien el oficio de multiplicar. Pero eso te lo explico luego, ¿te parece?
- ★ Entonces, es hora de volver a cantar, abi.
- ▲ Es hora de almorzar, diría yo. Además le toca a tu abuelo, que canta mejor. A mí se me olvidan las letras y a veces se me confunde el Re con el Si bemol. Pero tómate el sancocho que se te enfría.
- ★ Abuelo, canta la canción del abuelo, por fa...
  - ¿Estás loco? ¿No ves que estoy almorzando? Con la boca llena no se habla, y mucho menos se canta porque para cantar uno tiene que abrir más la boca, y hay espectáculos mucho más bonitos que ese, como mirar el plátano verde flotando en tu sancocho, o admirar los colores de tu ensalada, ¿no crees?
  - ★ Puede ser; pero es que ni tú ni mi abuela terminan nunca de cantarme la canción completa del abuelo que llora porque el nieto le pregunta cosas sobre su padre y su madre que murieron asesinados no se sabe por quién ni porqué mientras los políticos seguían en las mismas y con los mismos y el país se desbarataba en pedacitos y la gente sólo sabía decir que no había caso y que si las cosas seguían así no iba a quedar nadie porque ...
  - Ya ya ya, ponle freno a la lengua que me vas a enloquecer. Prendes la locomotora y no hay quien te pare. Además la canción no dice todas esas cosas; más de la mitad es de tu propia cosecha, mi querido niño.

Y al cabo de unos minutos...

- ★ Ya almorzamos, abuelito lindo. ¿ahora sí?
- Eres más cansón que una aplanadora de pedales, como decía mi abuela.
- ★ Daleeeee...
- Está bien; pero mientras lavo los platos tu me acompañas a la cocina y yo te voy cantando.
- ★ Me gusta; ¡Bien! Y en los intermedios mi abuela termina de contarme la historia de la escuela.
- ▲ No mijo, – **gritó la abuela desde la sala** – tengo que ir al taller a recoger el carro, porque mañana lo necesitamos para ir a la ciudad. Quédate con tu abuelo, que él también se sabe la historia completa porque ambos la vivimos juntos y además a él le encanta estar contigo. ¿Cierto viejo?
  - Mmmm...
  - ▲ Chao niños...
  - ★ Chao abuelaaaa.
  - Chao viejita.
  - ★ Dale abuelo.

- Bueno; pero ponle cuidado a la letra para que no le agregues más tiza de la que ya tiene.
- ★ ¿tiza?
- Olvidalo; mejor escucha:

*“Me dice Chucho el arriero, el que vive en los cañales,  
que a unos los matan por godos y a otros por liberales.  
Pero eso qué importa abuelo, entonces qué es lo que vale;  
mis taitas fueron tan buenos... a nadie le hicieron males,  
sólo una cosa comprendo: que ante Dios somos iguales.  
Aparecen en elecciones esos que llaman caudillos  
que andan prometiendo escuelas y puentes donde no hay ríos;  
y al alma del campesino llega el color partidista  
entonces se aprende a odiar hasta a quien fue su buen vecino  
todo por esos malditos politiqueros de oficio.  
Ahora te comprendo abuelo...  
por Dios no sigas llorando”*

- ★ Qué triste, abuelo.
- Mucho, mucho...
- ★ Pero, ¿si ves que no me estaba inventando nada?
- Mmm...
- ★ ¿Y esa es la historia del país, abuelito?
- Más o menos, miijo. Digamos que esa es la parte triste de la historia.
- ★ Y, ¿qué fue lo que hicieron ustedes en la escuela?
- Ah, eso sí fue muy bonito. Es algo parecido a lo que ustedes hacen ahora en tu escuela, pero aquellos eran tiempos muy duros y parecía imposible que pudiéramos cambiar muchas cosas que afortunadamente cambiamos.
- ★ Pero qué fue lo que hicieron... ya lo he preguntado más de mil veces, ¡y nadie me lo cuenta!
- ¡Caramba! Cuando te da, te da con pujo y escarbadera, ¿no? Bueno. A ver... la verdad es que en esa época todos nos quejábamos, pero nadie hacía nada y la cosa seguía igual o peor.
- ★ ¿Cómo así?
- Es que es muy largo de contar. Pero bueno, para resumirte, te diré que nuestra escuela era...
- ★ Ah sí, sí... ya mi abuela me contó esas tristezas. Pero no entiendo qué tiene que ver lo que pasaba en la escuela con la canción del abuelo.
- ¿No te dijo tu abuela que lo que pasaba en la escuela era más o menos lo mismo que pasaba en el país?
- ★ Mmm... creo que sí...

- Ahí está... y lo que pasa con este bambuco, que no habla específicamente de la escuela sino del campo, es decir, de una buena parte del país, es que es una canción, digamos, de las que entonces llamábamos *canciones protesta*, porque criticaban la situación política del país que, como ya sabes, era un reflejo de lo que en general pasaba en las escuelas. En el país no había un proyecto colectivo, tirábamos cada cual para su lado según la conveniencia de cada quien, la plata era lo más importante y no importaba de qué manera se consiguiera, muy pocos tenían mucho y muchos no tenían nada, éramos violentos y egoístas, la vida valía muy poco y... mejor dicho, parecía que no nos quisiéramos ni a nosotras y nosotros mismos.
- ★ Lo mismo que en tu escuela.
- Exacto. Hasta que un buen día llegaron unas personas de no sé dónde, que dijeron ser del equipo de formadoras y formadores, a enseñarnos que éramos los niños, las niñas y la gente joven quienes podíamos hacer cosas que verdaderamente valieran la pena para mejorar la vida en la escuela, en la familia, en las instituciones, en el barrio, en el pueblo entero y en el país.
- ★ Qué tareña la que les pusieron, ¿no?
- Y la que nos pusimos, mijo. Al principio nos parecía imposible que tuviéramos tanta capacidad, pues era como creer que podíamos cambiar el mundo. Y ya ves; no necesariamente cambiamos el planeta entero, pero cambiamos nuestro propio mundo, y yo creo que de alguna manera el planeta cambió un poco también a partir de lo que hicimos. Estas personas que te cuento nos insistían en que no teníamos que esperar a que las personas mayores nos solucionaran nuestros problemas particulares pues nadie conocía más de cerca nuestros problemas que nosotros y nosotras mismas.
- ★ ¿Y tú ya conocías a mi abuela?
- Bueno; conocerla, conocerla... digamos que no... pero la había visto mucho en los recreos. Y cuando llegó esta gente con el cuento de cambiar las cosas para mejorar la vida, tu abuela, que tenía 15 años y un afro precioso y más ojos que una piña mal pelada, fue de las más entusiastas, y entre todos y todas la elegimos como una de las multiplicadoras.
- ★ Ah, por eso es que le dicen...
- Sí, por eso mismo es.
- ★ Pero ¿qué significa eso de ser multiplicadora? ... porque yo también sé multiplicar desde hace raaaaato... –decía Ramón lanzando su mano hacia atrás, como señalando un pasado muy lejano.
- Esa es otra clase de multiplicación, parecida pero diferente –contestaba el abuelo. Tengo una idea –seguía diciendo el viejo– ... tu abuela tiene todo ese material guardado en el computador; y además tiene unas cajas de papeles viejos y amarillos con todos esos talleres y actividades que hicimos. ¡Ah!, qué nostalgia; qué época tan maravillosa.
- ★ Pero abuelo ¿no dizque era muy dura la vida y muy tristes los tiempos aquellos?
- Sí, sí, muy dura la vida y muy tristes los tiempos. Pero precisamente eso hizo que fuera aún más bello el trabajo que iniciamos. En una palabra, mi amado nieto, lo que hicimos fue empezar a CONS.... TRU.... IR.
- ★ A construir qué, abuelito.
- PAZ, mi amor. Nada más y nada menos que paz, y ahí donde la ves, esa pequeña y hermosa palabrita de tres letras tiene más colgandijos que un árbol de navidad. La paz era nuestro objetivo principal, y para lograrlo teníamos que empezar por diseñar nuestra propia propuesta educativa, es decir, escribir las preguntas que queríamos responder, y tratar de encontrar las respuestas más apropiadas.
- ★ Está como enredado eso, no?
- Ven; veamos qué encontramos en las cajas de tu abuela, y poco a poco se nos irán aclarando las cosas.

**E**ran tres grandes cajas de cartón, tan intactas y tan limpias que parecían contener joyas, porcelanas o cristales, y no esos papeles viejos a los que la abuela llamaba sus más grandes tesoros. El nieto y el abuelo se sentaron en el suelo, frente a las cajas, dedicados al placer de esculcar.

- ★ Mira abuelo; aquí hay unos papeles escritos a mano.
- Mmm... es la letra de tu abuela. Son sus apuntes. A ver qué dicen; empieza a leer tu mismo.
- ★ ¿En voz alta?
- Si mijó; me encanta como lees.
- ★ Aquí voy...

## *Así empezamos:*

### *Un camino de construcción colectiva Para el diseño de una Propuesta Colectiva Para la Paz*

Hoy vinieron unos señores y unas señoras a decirnos que la situación de violencia en Colombia es muy grave, y que está afectando la vida diaria de colombianos y colombianas. Dijeron además que se ha intentado de todo y parece que nada da resultado y las cosas se ponen cada vez más difíciles, especialmente para las niñas, niños y jóvenes, en las familias, en las escuelas y colegios, y en la calle, en donde la violencia es cada vez mayor.

Estos señores y señoras, que se dedican a investigar sobre muchas cosas, y que conforman un equipo al que le llaman equipo de

formadoras y formadores,

vinieron a decirnos que

quieren escuchar

nuestra voz y

nuestras

palabras,



porque creen que a nosotras las personas menores nadie nos ha escuchado, y que sólo entre todas y todos podremos construir la paz.

Dijeron también que otro gran problema es que hasta ahora todas esas propuestas para lograr la paz no han tenido en cuenta lo que pensamos las niñas y los niños y la gente joven, ni la forma como entendemos las cosas, ni nuestras propias maneras de resolver los problemas, ni qué es lo que más nos afecta, ni lo que queremos. Y que todo se ha hecho según lo que las personas adultas ven, piensan y sienten, sin escuchar a las personas menores.

Pero a muchas personas mayores, como las del equipo de formadoras y formadores, sí les parece importante escucharnos. Y hemos decidido empezar entre todos y todas este proyecto. Vamos a ver qué pasa.

- ★ Esto está chévere abuelito; miremos más cosas.
- Pero tratemos de ponerle orden mijo, para que lo entendamos mejor. A ver; había un documento que era como el plan de trabajo, pero no lo veo.
- ★ A lo mejor está en el computador, abuelo.
- Cierto; ven. Prendamos este cacharro, que todavía sirve.
- ★ Mira abuelito; debe estar en esta carpeta...  
Abrámosla abuelo.
  - Bien; a esto todavía hay que hacerle doble clic, no? Dicen que los computadores de ahora se manejan con la mente. Y yo con lo elevado que soy... ¿te imaginas? ¡Qué lío! En fin, este cacharro todavía funciona, y no necesito concentrarme tanto. A ver, un doble clic, y...



- Uy, cuántas carpetas más. Yo no sé ni por dónde empezar; y eso que yo también trabajé el proyecto, pero eso sí, miijo, tu abuela era la que más sabía de esto.
- ★ Mira: dentro de la carpeta Historia del Proyecto hay un archivo que se llama Fundamentación Conceptual y Lineamientos Generales. ¿Suenan complicado, no?
- Nooo, miijo. Ahí es donde se explican algunas de las principales conclusiones y algunos criterios de la propuesta educativa, y eso es importantísimo para conocer ciertas cosas que se pueden trabajar para lograr la paz. En otras palabras, es el carretazo.
- ★ Ahh...
- Veamos eso y después vemos cómo fue que pusimos el carretazo en práctica.
- ★ Vale. Pero, ¿si lo hicieron?
- Claro miijo; si no lo hubiéramos hecho te aseguro que no estaría ni contando el cuento.
- ★ Mira, aquí está la metodología que nos enseñaron a aplicar y que nos sirvió tanto durante todo el proceso. Lee y verás...
- Vale.

## METODOLOGÍA



Para empezar a trabajar, el equipo de formadoras y formadores nos sugirió las siguientes claves que nos han servido mucho:

- ▶ Todo lo que hagamos de ahora en adelante no lo haremos para competir con nuestros compañeros y compañeras, sino en cooperación con ellos y ellas. A partir de hoy nos olvidaremos de las palabras *competencia* y *rivalidad*, y las reemplazaremos con las palabras *cooperación* y *solidaridad*. Buscaremos siempre ser mejores, pero comparándonos sólo con lo que éramos antes. Haremos las cosas por nuestro propio interés y por el interés de todos y de todas, pero no por recibir un premio ni por evitar un castigo. Aprenderemos a disfrutar el trabajo en equipo y a compartir los triunfos y las derrotas.
- ▶ Este trabajo no será de un día, ni de dos semanas ni de tres meses, ni de unos cuantos años. Tampoco será una labor que se interrumpe para volver a empezar. Este trabajo lo empezamos hoy y lo terminaremos sólo cuando logremos nuestro objetivo principal, que es la convivencia en paz. No pararemos antes de tiempo. No permitiremos que nadie ni nada nos distraiga y nos haga olvidar la inmensa tarea que tenemos por delante, y que cumpliremos, porque se trata de nuestra propia vida, de nuestro propio país y de nuestro querido planeta.
- ▶ Aunque la idea inicial no es nuestra, todo este trabajo estará lleno de nuestras propias ideas, y de las ideas de las personas mayores que nos gusten. Seremos como hormigas trabajando en una fábrica de hacer ideas. No pararemos de pensar. Como las hormigas, que nunca se detienen a descansar, no dejaremos de movernos con el pensamiento buscando soluciones a los problemas. Será como ir abriendo nuevos caminos con

nuestras propias manos. Aprenderemos a ver que los problemas no tienen una sola forma de mirarse, ni tres, ni diez, sino tantas que son incontables. Y que para cada forma de mirar un problema, hay muchísimas soluciones. ¡Caramba, cuántas ideas!

► Nuestra gran meta es el futuro que deseamos para nuestras vidas, que es un futuro en paz. Pero para alcanzar esa lejana meta hay que ir poco a poco alcanzando pequeñas y cercanas metas, que son las actividades que haremos a diario.

► Para llegar al futuro deseado hay varios caminos, pero es bueno que los recorramos en orden, porque como es una labor de equipo, lo mejor es ir todos y todas por la misma ruta, y así con seguridad llegaremos en grupo al mismo lugar. De todos estos caminos, hemos escogido cuatro para comenzar a caminar, que son cuatro caminos interiores, es decir, caminos que están dentro de nosotras y nosotros mismos, que son: 1) el Camino del Afecto; 2) el Camino de la Creatividad; 3) el Camino de lo Ético, y 4) el Camino de lo Político.

- ¿Sabes qué, Ramón? Busquemos un archivo que debe contener los principios pedagógicos que nos propuso el equipo de formadoras y formadores, principios que nos sirvieron de orientación para que construyéramos nuestra propuesta educativa.
- ★ Vale abuelito.
- ¿Será este archivo?
- ★ Supongo que sí, abuelo; mira, casualmente se llama "*Principios pedagógicos de la propuesta educativa*".
- Chistoso el nietecito, ¿no?
- ★ Dale abuelo, ábrelo y lo leemos.

## PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS DE LA PROPUESTA EDUCATIVA

Estos principios son algunas de las respuestas que el proyecto propone a preguntas como: ¿En qué sociedad estamos? ¿Cómo se concibe a los alumnos y alumnas en la escuela? ¿Qué sociedad queremos construir?

Entonces, como son principios, quiere decir que son ideas básicas; y si son pedagógicos, significa que sirven para enseñar y aprender. Resumiendo, voy a escribir lo que aprendí sobre ciertas ideas básicas para enseñar y aprender.

Qué nombre tan largo y tan complicado ¿no? Mejor dicho, si así es el nombre ¿cómo será el contenido? Pues sencillísimo: se trata de participar desde diferentes posiciones en la enseñanza y en el aprendizaje para dejar de ser simplemente escuchas.

**PRINCIPIO**  
**de la participación**  
**y de las diversas**  
**perspectivas**

- ★ En mi escuela hacemos eso, abuelito.
- ¿Qué cosa, mijo...?
- ★ Pues que asumimos diferentes papeles. Por ejemplo, hay días en que yo como alumno digo en voz alta lo que me interesa aprender, o sea, propongo algún tema para ser trabajado, y lidero su estudio ante mis compañeros y compañeras; otro día escucho lo que proponen mis compañeros y compañeras, aprendo de ellos y de ellas, realizo las acciones sugeridas por ellos y ellas o por el profesor o profesora; y otras veces soy el encargado de evaluar los aprendizajes obtenidos.
- Qué bien, mijo. En mi escuela también lo hacíamos, pero no era algo rutinario, sino ejercicios que trabajábamos con el equipo de formadoras y formadores.
- ★ Ya. Bueno, ¿seguimos?
- Sigamos...

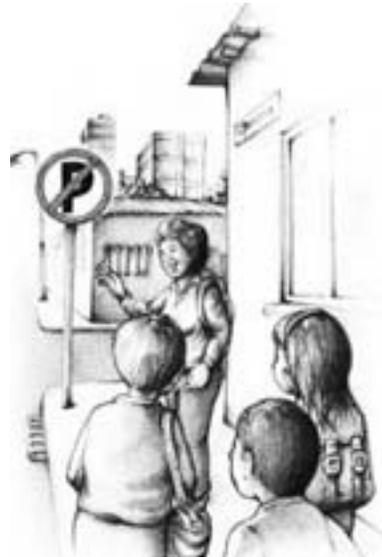
**PRINCIPIO**  
**productivo y de integración**  
**teórico-práctica**

Pues parece que entre más avanzo más palabras raras me encuentro. Este principio me lo dictó un amigo del equipo de formadoras y formadores que se llama Héctor, y aquí lo voy a copiar textualmente: Es la posibilidad de vincular los nuevos aprendizajes a lo que ya conocemos, para transformar tanto los nuevos como los viejos conocimientos.

- ★ A ver, abuelito. Aquí sí me vas a tener que explicar, porque eso no lo entiende ni mi abuela, que fue la que lo escribió, ni su amigo Héctor, el que le dictó.
- No es tan complicado, mijo. Mira: lo que quiere decir este principio es que el conocimiento no se puede quedar sólo en las palabras, sino que hay que ponerlo en práctica para afianzarlo. Conocer implica también hacer, elaborar. Y si uno tiene algo ya aprendido, el hecho de poder pasar de ese mundo de las ideas al mundo de las acciones me indica que he hecho un verdadero aprendizaje. Es lo que se llama un conocimiento integral. Por ejemplo, yo como estudiante elaboro y entiendo un nuevo concepto, lo comparto contigo que eres un compañero de mi clase, lo enriquezco con mi aporte y soy capaz de ponerlo en práctica y de comunicarlo a otras personas. Así de sencillo. ¿te queda claro?
- ★ Más o menos; pero sigamos.
- Bien.

Mejor dicho, ni hablar del peluquín, como decía mi abuela. Pero no hay ningún problema. Este principio también me lo dictó mi amigo Héctor, y se refiere a la necesidad de darle cierta estructura al contenido y a la metodología del proceso, de tal manera que signifique algo para las estudiantes y los estudiantes. Y para nosotras y nosotros las cosas tienen más significado si se relacionan directamente con nuestros propios intereses y necesidades, a nivel individual y a nivel de nuestra cultura y de nuestro mundo. Por ejemplo, en el campo es relevante, significativo y contextualizado aprender la vida de los animales con los que se tiene contacto y relación. En la ciudad, lo es aprender sobre las normas de tránsito para sostener la convivencia.

**PRINCIPIO**  
**de la relevancia,**  
**la contextualización**  
**y el aprendizaje**  
**significativo**



- ¿Algún problema, Moncho?
- ★ No abuelo; o bueno... es que hay algo que como que me hace falta.
- Tu mami, ¿no? A mi también me hace much...
- ★ En serio, abuelito. Es que como que entiendo pero no entiendo.
- Vale; pues lo que yo te puedo decir de este principio, es que los conocimientos son como objetos que puedes ver, tomar, poner donde quieras y transformar según tus gustos y tus preferencias.
- ★ Ya.
- Y en esos gustos y preferencias influyen muchísimo los espacios y los ambientes en los que te muevas diariamente, o sea, tu casa, tu escuela, tu barrio. Esos espacios y ambientes son tu contexto personal y social.
- ★ Entiendo.

- Entonces, así como hay objetos que te atraen más que otros porque tienen que ver más con tu propio mundo, lo mismo pasa con los conocimientos, y por eso hay temas que te interesan más que otros y por esa misma razón los aprendes más rápido y más fácil. Por ejemplo, mi debilidad es la cocina, eso lo sabemos. Y si tú y yo vamos al museo del hogar, seguramente mientras tú te interesas en computadores y en equipos de sonido y en la música del año 2002, yo voy a preferir ver las ollas que se usaban hace cincuenta años, los libros de recetas, los cubiertos metálicos, y todos esos aparatos eléctricos y ruidosos que afortunadamente ya no se ven sino en los museos.
- ★ Lo que me quieres decir es que uno realmente aprende lo que le interesa.
- Exacto. En eso consiste la relevancia. Para mí unas cosas son más relevantes que otras, y para ti puede ser al contrario.
- ★ ¿Y lo de la contextualización?
- Ya te lo dije; eso de alguna manera tiene que ver con lo que estamos hablando. Mis condiciones y circunstancias personales y sociales influyen muchísimo en mi mayor capacidad para aprender cosas que tengan que ver con esas condiciones y circunstancias, pues son las cosas que a mí más me interesan.
- ★ Vale.
- ¿Ahora sí?
- ★ Ahora sí. Sigamos...

Este principio significa que hay que adecuar la enseñanza y el aprendizaje a cada situación. Mejor dicho, acomodar las cosas de manera organizada, teniendo en cuenta las diferencias de las personas. Por ejemplo, se tiene flexibilidad y apertura cuando el profesor o profesora tiene claro que el niño o la niña aprende en otros espacios diferentes a un salón de clases con otros participantes diferentes al profesor o a la profesora.

**PRINCIPIO**  
de la apertura  
y la flexibilidad

- ¿Entendiste Ramón?
- ★ Perfectamente abuelo.
- A ver, dame un ejemplo.
- ★ ¿No me crees que haya entendido?
- Claro que te creo; el que no ha entendido bien soy yo. Es que estas cosas no las leía hace muchísimo tiempo. Pero si me das un ejemplo seguramente todo se me aclara.
- ★ ¿En serio, abí?
- Muy en serio, mijo.
- ★ Bueno; no se me ocurre un ejemplo pero te puedo explicar lo que yo entendí.
- Dale...
- ★ Mira; lo de la apertura significa que la labor de enseñar debe hacerse pensando en las necesidades de quienes quieren aprender, analizando sus diferentes niveles de desarrollo y considerando sus condiciones sociales. Eso es lo que en este principio quiere decir *apertura*: que la escuela o la institución esté abierta a las necesidades de los estudiantes y de las estudiantes. ¿De acuerdo?
- De acuerdo.
- ★ Y la flexibilidad se refiere más a asuntos de metodología, a cosas prácticas. Es decir, a lo que tiene que ver con los horarios y con los lugares en los que se enseña y se aprende. El mensaje es que cualquier tiempo y cualquier lugar son buenos para enseñar y para aprender, y los aspectos administrativos deben ajustarse a los tiempos y espacios de las estudiantes y los estudiantes, y no al revés.
- Muy bien.
- ★ Ah, y otra cosa importante es que no sólo vale lo que se aprende en la escuela, en el colegio o en la institución. Muchas veces lo que aprendo en la televisión o en la radio es interesantísimo, o lo que aprendo en el supermercado, o en los paseos con mis amigas y amigos.
- Eso está muy bien, mijo; y además están los museos, los teatros, los programas culturales y deportivos, los diferentes encuentros que organiza la comunidad. Es que, pequeño Ramón... mira no más por la ventana, y dime si la sola contemplación de las montañas no es toda una enseñanza.
- ★ Claro abuelo. Mejor dicho, como tú bien lo sabes hay todo un mundo de conocimientos por aprender que están por fuera de los árboles que bordean la escuela, y que son tan importantes como los que están por dentro.
- Me queda muy claro, mijo. Sigamos con otro principio.

**PRINCIPIO**  
**de la interacción,**  
**la cooperación**  
**y la comunitariedad**

Este principio se refiere a las posibilidades de desarrollar todo tipo de actividades que permitan el reconocimiento, el respeto, la justicia, la vivencia de la democracia, la construcción ética, la aceptación activa de las diferencias, la resolución no violenta de los conflictos a través del diálogo activo y la libertad. Todas estas son condiciones que propician el desarrollo humano y ayudan a que nos formemos como personas comprometidas, autónomas, con un autoconcepto sano, realista y positivo.

- ★ Ese está cortico y bonito, ¿cierto abuelo?
- Sí mijo; a mí también me gusta, además porque está muy directamente relacionado con la propuesta principal del proyecto, que es la construcción de paz. Claro que los otros principios también están relacionados, pero no tan directamente como éste. Al menos eso es lo que a mí me parece.
- ★ Puede ser abi. Pero ¿qué es eso de autonconcepto?
- Eso lo vamos a ver más adelantico mijo. Pero hablando de este principio...
- ★ Lo cierto abi es que yo aprendo mejor en el diálogo con mis compañeros y compañeras cuando soy capaz de dudar mucho de mis propias ideas y cuando trato de pensar que quizás no tengo tanta razón como me parece.
- Claro mijo; ahí es donde son importantes la interacción, la cooperación y la comunitariedad.
- ★ A ver, abuelito. Una por una.
- Bien; la interacción es el intercambio de sensaciones y conocimientos con las demás personas; la cooperación es la solidaridad, el trabajo en equipo; y la comunitariedad es el sentido de pertenencia al grupo social y las ganas de hacer las cosas más por los intereses colectivos que por un interés personal.
- ★ Claro abuelo; por eso es que dicen que los foros y las mesas redondas son excelentes oportunidades para generar nuevos aprendizajes.
- De acuerdo. Sigamos pues...

**PRINCIPIO**  
de la resignificación  
y negociación cultural

Se refiere al reconocimiento y a la aceptación activa de las diversas culturas, de los diferentes grupos humanos, de los diferentes géneros, de las diversas formas de expresión humana y social; a la aceptación de sus representaciones simbólicas y a la posibilidad de creación y disfrute de dichas perspectivas, en escenarios de

juego, de recuperación del asombro y de sensibilidad; escenarios estéticos en los que el afecto se manifieste sin tapujos. El principio de la negociación cultural implica la capacidad de ampliar nuestra mirada, de conocer otros mundos que conviven al lado del nuestro, de aceptar otros puntos de vista, otras perspectivas, otras maneras de ver la vida; y de reconocer que así como nosotros aportamos muchas cosas nuestras a la vida en común, también las otras personas realizan aportes igualmente importantes a los nuestros.



- A ver Ramón... ¿Tú que entendiste?.
- ★ ¿Otra vez? ¡Abuelo!
- No, no, espera. Yo sí entendí, pero esta vez sí te quiero probar.
- ★ ¿Probar? Abuelito, como si no te hubiera servido para nada todo ese trabajo que hiciste con mi abuela en la escuela.
- Bueno; probar no es la palabra, ni evaluar tampoco. Lo que quiero es comparar mis ideas con las tuyas.
- ★ Ah, eso ya es otra cosa. Siendo así, yo creo que este principio se basa en que los niños y las niñas obtenemos ciertos conocimientos que nos permiten dialogar con otras personas que también participan en nuestros procesos de aprendizaje. ¿Qué crees?
- Yo estoy de acuerdo. Y precisamente es a partir del intercambio de saberes, conocimientos y experiencias, como se construyen nuevos aprendizajes. ¿Sabes qué? Yo creo que la educación es como una plaza de mercado en la que todos y todas tenemos un puesto de venta y lo que vendemos, o mejor, lo que intercambiamos, son conocimientos, aprendizajes, cultura. En esa plaza yo tengo la posibilidad de evaluar muchos productos y considerar cuál es el que yo quiero para mí, en determinado momento.
- ★ Y así no es sólo la educación, sino el mundo, ¿cierto abí? Yo también a veces veo al mundo como una gigantesca plaza de mercado en la que se intercambian todo tipo de ideas.
- Esa figura me gusta mucho, mijo. Tantos colores, tantas ideas, tantas palabras, tantas formas diferentes que están ahí para que las miremos, las analicemos, las comparemos, las toquemos, y las cambiemos unas por otras.
- ★ Bonito, abuelo. Y qué... ¿llegamos al final de los principios?
- Nos falta uno mijo. Léelo tú.
- ★ A ver...

**PRINCIPIO**  
de la reflexión  
y la crítica

Este principio se relaciona con la posibilidad de problematizar, de fabricar preguntas, de aprender del error, de acoger posiciones en el consenso y en el disenso, de asumir enfoques frente al mundo social y adoptar actitudes comprometidas con su transformación. Por ejemplo, yo soy capaz de evaluar procesos, personas, aprendizajes, y a la vez soy capaz de ser evaluada y de mirar lo positivo y las cosas que hay que mejorar, y proponer de manera activa alternativas constructivas para el mejoramiento de los procesos.

- ★ Bueno, abi; te toca a ti darme una opinión.
- Mmm... A ver, miijo. Yo pienso que lo que en este principio se plantea es que nos acercamos al conocimiento a partir de nuestra realidad. Es decir, construimos el conocimiento desde nuestras propias experiencias, y al hacerlo somos capaces de elaborar un juicio crítico.
- ★ ¿Juicio crítico? Ya estás empezando a complicarme la vida.
- No miijo; un juicio crítico es simplemente una opinión profunda sobre las cosas; es todo lo contrario a una mirada superficial. El juicio crítico es el que me permite analizar un problema o un objeto para tomar una posición propia.
- ★ Ya. ¿O sea que la crítica no es sólo el afán de criticar?
- Es que desafortunadamente la palabra *crítica* se entiende generalmente como si se tratara sólo de una opinión negativa. Pero en el buen sentido, se trata de una crítica dialéctica.
- ★ ¡Me mataste!
- Ja ja ... No es para tanto. Me refiero al más puro ejercicio de la razón, al oficio de pensar, al arte de discutir y de ejercitar la mente.
- ★ Mmm... Bueno; creo que afortunadamente ahora sí terminamos con los principios, abuelo, porque ya te me estabas poniendo como pesadito.
- Sí, pero espera un momento. Es que me llama la atención que no vi el que tal vez era mi principio favorito.
- ★ ¿Cómo se llama?
- Te digo el nombre pero no me vayas a regañar.
- ★ Dale.
- Era el principio autotélico.
- ★ ¿Auto... qué?
- Autotélico. Yo creo que no lo tiene tu abuela escrito en sus apuntes porque era tan básico que todas y todos quienes participamos directamente en el proyecto lo teníamos siempre tan presente que no era necesario escribirlo en ningún lado.
- ★ Está bien, pues; échame el rollo.
- Qué rollo ni qué ocho cuartos. Es muy cortico. Este principio consiste simplemente en que lo más importante es disfrutar lo que uno haga. Eso lo puedes aplicar a la vida en general, pero para el proyecto lo aplicábamos a la enseñanza y al aprendizaje, y si vieras la maravilla.
- ★ ¡Qué bien!
- Sí; la idea es que la mejor manera de aprender es disfrutar el aprendizaje, gozárselo de verdad. Y es que aprender es un placer porque el verdadero valor del aprendizaje no está por fuera sino por dentro del proceso.

- ★ Eso ya no lo entendí muy bien, abuelo.
- Pues que es mucho más importante y placentero el hecho mismo de aprender que la utilidad que ese aprendizaje tenga después. ¿me entiendes? Es como si todo ese proceso que consiste en que tu mente se va abriendo y vas recibiendo nueva información, nuevas ideas, nuevos conceptos, y de pronto ves las mismas cosas que veías antes pero de otro color, y te asombras y te maravillas, todo ese proceso que se llama aprendizaje tuviera un efecto físico sobre tu piel, una especie de cosquilleo delicioso que te produjera un inmenso placer.
- ★ Me conmueve verte tan emocionado, abuelo.
- Bueno, mi muchachón. Entonces qué... ¿cómo vamos?
- ★ Bien abuelito; esto está divertido y de verdad me interesa bastante. Pero llevamos no sé cuánto tiempo botando corriente, ya va a llegar mi abuela, son casi las seis de la tarde y todavía no me has contado qué fue lo que hicieron. ¿Qué opinas de eso?
- Bueno mijo; tienes razón. Pero era necesario hablar de todo esto antes de contarte exactamente qué fue lo que hicimos, porque de lo contrario no le encontrarías sentido a muchas cosas.
- ★ Pero, abuelito de mi corazón, dime de una vez por todas, por lo que más quieras, por mi abuela, por tu hija Filomena, por el planeta Tierra, por lo que a ti te parezca más sagrado ¿QUÉ... HI... CIE... RON...?
- Bueno, bueno; sin subir mucho el volumen, que todavía oigo perfectamente. Mira, te voy a decir la verdad: no me acuerdo exactamente...
- ★ ¿Cómo?
- Lo que pasa es q...
- ★ ¿Que no te acuerdas, abuelo?
- No es que no me ac...
- ★ ¡ NO... PUE... DO... CRE... ER... LO !
- Bah, no es para tanto mijo... la verdad es que ...
- ★ ¿Qué no es para tanto? ¿te parecen poquitas casi seis horas con una pregunta en la cabeza y con la esperanza de que ya mismito te la van a responder mientras te clavas en un computador y lees entre papeles viejos cosas nuevas y palabras raras hasta que al final del día te dicen que ya no te responden la famosa pregunta simplemente porque la persona que supuestamente te va a responder es un muchachito de sesenta y seis años a quien todo se le olvida porque se pasa el día contemplando la belleza de la zanahoria y juegan...
- HEYYYY, ya, ya, ya... ¡Caramba! Que no es que no me acuerde...
- ★ Entonces qué...
- Si me dejas hablar a lo mejor puedo explicártelo.
- ★ Mmmm... dale.
- A ver; claro que me acuerdo de lo que hicimos. Es más, sé que el proceso lo dividimos en cinco fases, pero no estoy seguro del orden y a lo mejor se me confunden los contenidos de cada fase, y yo quiero que tu conozcas las cosas tal cual pasaron, porque yo sé que esto te interesa y además tienes cabeza y corazón para ser un líder multiplicador como tu abuela.
- ★ Y ...
- Y pues que yo creo que lo mejor es que... ¡OYE! Parece que llegó la abuela. –Gritó de pronto jubiloso el abuelo–
- ★ Pero, abuelito...
- Espera, espera..., que ella nos saca de este lío.

**E**l abuelo realmente no sabía si había llegado la abuela; sólo lo presentía, pero con tal grado de precisión que era como si realmente lo supiera. Y es que no tenía forma de saberlo —en el estricto sentido de la palabra *saber*— antes de que ella entrara por la puerta, porque ya en ese entonces los carros eran tan silenciosos como la brisa, o quizás menos. Pero el abuelo, a diferencia de la mayoría de sus contemporáneos, no necesitaba oír el ruido de un motor, ni el golpe de una puerta al cerrarse, ni el tintineo de un manojito de llaves. Le bastaban sus presentimientos; le bastaba su corazón; le bastaba el gran amor que sentía por esa vieja hermosa para saberla cerca, de la misma forma como sentía que algo vital le hacía falta cuando ella no estaba a su lado. Y nuevamente el abuelo tenía razón. La abuela había llegado y era una fiesta verla aparecer cuando regresaba de la calle sonriente trayendo en sus manos quizás una fruta, un ramo de flores, un libro nuevo, una caricia urgente. Casi siempre traía algo para dar, aunque su sola presencia ya era el mejor regalo para ese par de hombres tiernos que interrumpían sus peleas o sus juegos y salían a recibir esa dosis de vida que entonces entraba, como el viento, por la puerta abierta. Después del reencuentro el abuelo se iba a su lugar favorito: la cocina. Esta vez prepararía su famosa receta oriental de verduras calientes con lomo de cerdo crocante y arroz frío. Pensaba en la receta y pensaba también en cuánto era de sublime y placentero el acto de cocinar, especialmente después de que nadie, y él menos que nadie, volvió a usar el horno microondas. La abuela se daba una ducha de cinco minutos para limpiar de su piel los *residuos de la calle*, y Ramón se acodaba en el marco de la ventana a mirar hacia las montañas, hasta que el tiempo volvía a rodar y todo parecía regresar a su lugar. Este niño era un ser tan especial que aun cuando aparentemente permanecía flotando a varios metros de altura jamás olvidaba las cosas pendientes que dejaba sobre la Tierra, y mucho menos las que dependían de su abuelo, el verdadero campeón mundial de los sueños en vigilia.



- ★ Abuela, ¿podrías tú hacerme el favor de contarme qué fue lo que hicieron exactamente en tu escuela para resolver el problema de la violencia?
- ▲ Te cuento lo que quieras, pero si me cuentas primero quién estuvo desordenando mis tesoros...
- ★ Ay, abuelita, qué pena contigo; es que después de que te fuiste el abuelo siguió contándome esa historia tan bonita de los tiempos de tu escuela cuando empezaron el proyecto para construir la paz, y estábamos mirando tus apuntes y las cosas que tienes en el computador. Pero el abuelo da muchas vueltas y yo quiero saber desde el principio lo que hicieron.
- ▲ Mira mijo; aquí lo tienes frente a tus narices.

## LO QUE HEMOS HECHO HASTA AHORA

En el año de 1998 realizamos el Proyecto de Investigación y Desarrollo: “Actitudes, Valores e Imaginarios de los Niños y Niñas en torno a la Violencia: Base para el Diseño y Validación de una Propuesta Educativa para la Construcción de la Paz, con la participación de los propios Niños y Niñas”, con mucho éxito en 12 escuelas del país, ubicadas en Pasto, Ibagué, Lérída (Tolima), Neiva, Campoalegre (Huila), Pereira y Manizales.

El proyecto se llevó a cabo en cinco grandes fases, en las que lo primero que se hizo fue intentar sacar conclusiones sobre cuáles eran en general las actitudes infantiles, con base en el análisis de más de cinco mil casos representativos, recogidos por el CINDE en la evaluación que realizó de un proyecto a nivel nacional llamado Cuclí Cuclí.

Después se realizaron talleres lúdicos con los niños y las niñas en doce grupos, para reflexionar sobre sus actitudes, sus valores y sus imaginarios en torno a la violencia, la paz, la muerte y la vida. Luego se diseñó la Propuesta Educativa para la Construcción de Paz, a través de los *talleres regionales* y del *Foro Nacional de los niños y niñas por la paz*.

Después se hicieron encuestas para evaluar las actitudes de equidad en los niños y niñas de cada escuela participante, y finalmente se rediseñó la propuesta educativa de construcción de paz para su primera etapa de diseminación.

En el año de 1999 el trabajo se concentró en diez centros educativos de la ciudad de Manizales y se amplió la cobertura al trabajar con la totalidad de la comunidad educativa en dichas instituciones. La propuesta se desarrolló a través de un esquema de multiplicación, formando grupos de líderes colectivos que desarrollaban el trabajo en su propia institución educativa, preparados por un equipo formador.

La segunda etapa de diseminación del proyecto se desarrolla entre los años 2000 a 2002. La diseminación del proyecto se trabaja en esta ocasión con veintiún escuelas y colegios oficiales de Armenia, Pereira y Manizales, y ocho instituciones de protección de Pereira y Manizales.

La formación de multiplicadores y multiplicadoras se realizó en dos grupos, con la participación directa de 66 niñas y niños en calidad de líderes multiplicadoras y multiplicadores, 44 padres y madres de familia y 66 maestros y maestras, a través de 60 talleres aproximadamente.

- ★ ¿Y tú eras ya una de las multiplicadoras?
- ▲ Sí mijo.
- ★ ¡Por fin! Eso era lo que quería saber, abi...
- ▲ Pues ya lo sabes, mijo.
- ★ Bueno pero, realmente ¿qué eran  
y qué hacían los  
multiplicadores y las  
multiplicadoras?

- ▲ Los líderes multiplicadores y las líderes multiplicadoras constructores y constructoras de paz éramos los niños, niñas, jóvenes, padres, madres, profesores, profesoras y profesionales de las instituciones educativas y de protección, quienes a partir de un proceso de formación pusimos en marcha la propuesta educativa en la institución a la que pertenecíamos.
- ★ ¿Cómo lo hacían, abí?
- ▲ Pues ese proceso empezaba con nuestra propia preparación, que estaba a cargo del equipo de formadoras y formadores. Después venía la puesta en marcha de la Propuesta Educativa para la Construcción de la Paz en las escuelas e instituciones de protección, bajo la coordinación de los niños, niñas y jóvenes líderes, con el apoyo de los maestros y maestras, profesionales y los padres y madres de familia que habían recibido formación. Los multiplicadores y multiplicadoras de cada institución nos organizábamos y nos repartíamos el trabajo, de manera que al implementar la propuesta lográbamos dar cobertura a la totalidad de la institución. Después colaborábamos en un proceso de investigación orientado a la evaluación del impacto logrado por la implementación de la propuesta en las actitudes de los niños y niñas de tercer y cuarto grados, a través de una prueba de actitudes, y finalmente participábamos en la evaluación apreciativa del proceso en los demás grados escolares.
- ★ Caramba; a veces te pareces a las ministras cuando las entrevistan por la tele. Ya se me olvidó todo lo que me dijiste. ¿Me lo repites, porfa...?
- ▲ Se me ocurre algo mucho mejor. Mira ahí en el computador un archivo que se llama equipos formadores y multiplicadores. Ahí está todo lo que te acabo de decir, y mucho más, porque está también todo lo de las formadoras y formadores, y vas a poder establecer diferencias importantes.
- ★ Déjame ver... ¿será éste, abí?
- ▲ Ese es, mijo. Léelo mientras yo voy a ver si por fin termino este libro que me tiene embobada.
- ★ ¿Qué estás leyendo?
- ▲ Un libro bellísimo que se llama "El Mensajero". Es la biografía de un poeta colombiano que tuvo una vida quizás tan profunda como su poesía, hace ya dos siglos y medio. Y el autor es un paisa irreverente que murió hace poco y que me encanta como escribe. Se llamaba Fernando Vallejo.
- ★ Bueno; entonces termina tu libro y yo mientras tanto leo tus cosas. Pero ahora te llamo, ¿vale?
- ▲ Vale.



## **Formadoras y formadores**

Son personas que se encargan de preparar a un equipo de multiplicadores y multiplicadoras de la institución, para que en ella desarrollen la propuesta educativa. Los formadores y formadoras, que puede ser una sola persona o un equipo, se encargan también de hacer el seguimiento, asesoría y monitoreo de la propuesta educativa. Se preparan previamente, leen, discuten y conocen a fondo la propuesta educativa, para luego poderla comunicar a los equipos multiplicadores.

La relación entre el formador o formadora y los equipos multiplicadores no es una relación autoritaria; todo lo contrario: es una relación democrática, cercana, de amistad, de camaradería, de pares.



## **Líderes multiplicadores y multiplicadoras.**

Se denominan líderes multiplicadores y líderes multiplicadoras constructores y constructoras de paz, a aquellos niños, niñas y jóvenes, madres y padres de familia, profesores y profesoras, y profesionales de instituciones de protección o de otras instituciones educativas, que a partir de un proceso de formación ponen en marcha la propuesta educativa en la institución a la que pertenecen.

Los líderes multiplicadores y las líderes multiplicadoras se escogen democráticamente, con el criterio de encontrar personas interesadas en los asuntos del bien común de la institución, que sean apreciadas por el grupo y que se hayan distinguido por adelantar algunas acciones en beneficio de la comunidad educativa.

Para la elección de los líderes multiplicadores y las líderes multiplicadoras se establecen, mediante un amplio diálogo al interior de la institución, unos criterios claros sobre quiénes pueden ser las personas propuestas y elegidas.

Con relación a los niños y niñas “líderes de construcción de paz” se sugiere elegirlos y elegirlos de tercer grado en adelante hasta sexto. Se puede pensar que sean dos o tres por cada uno de estos grados, pero se debe procurar que tengan representación tanto los niños como las niñas. De séptimo en adelante,

hasta el último grado que tenga la institución, se nombran de la misma manera y en la misma cantidad los y las “jóvenes líderes de construcción de paz”.

Cuando en este proyecto se habla de liderazgo, se está haciendo referencia a un *liderazgo colectivo* que se ejerce en grupo, donde lo que interesa es practicar el poder como un servicio, como una colaboración a los asuntos del bien común, del bienestar de todas y de todos; y donde el estatus que se gana es para el bien de toda la comunidad educativa. No se pretende reforzar un *liderazgo individualista*, con el que una persona sobresale, manipula, maneja a las demás personas y aprovecha el poder en beneficio personal, como forma de dominación y como manera de beneficiar sus intereses individuales y su prestigio.

Los líderes multiplicadores y las líderes multiplicadoras ejercerán las siguientes funciones dentro de la propuesta educativa:

- ▶ Participarán en los talleres de formación organizados por los formadores y formadoras.
- ▶ Con el apoyo de los maestros, maestras, profesionales, madres y padres de familia que ya tengan formación en el proyecto, coordinarán la puesta en marcha de la propuesta educativa para la construcción de paz en las instituciones educativas. Además se encargarán de ir evaluando y analizando cómo va la propuesta, y qué ajustes y cambios hay que hacerle. Escucharán permanentemente la opinión de los compañeros y compañeras, y llevarán las inquietudes a las reuniones.
- ▶ Estarán vigilantes para que la propuesta educativa vaya ganando cada vez más espacio en la vida institucional y llegue a solidificarse y a permanecer en el tiempo.
- ▶ Procurarán, en todo tiempo y espacio de la vida institucional, que se construyan ambientes de convivencia y de negociación de los problemas.
- ▶ Se relacionarán con las formadoras y formadores de manera permanente con el fin de buscar el mejoramiento de los procesos. El diálogo que se establezca debe ser fluido y abierto.
- ▶ Elaborarán en equipo los informes escritos de las actividades, por lo menos dos veces al año, y a partir de ellos corregirán las acciones y fortalecerán lo que estimen conveniente.

- ★ Listo abuelita; ya lo tengo claro: quiero ser un líder multiplicador.
- ▲ Eso no es sólo queriendo, hijo. Tienes que trabajar para lograrlo, pero estoy segura de que tú lo harías muy bien.
- ★ Y, ¿cómo construían la paz, abuelita?
- ▲ Caminando, hijo... caminando. Busca en la carpeta del proyecto que tengo en el computador un archivo que se llama LOS CUATRO CAMINOS. Son anotaciones mías. Léelo, y ahora hablamos, porque quiero seguir leyendo. Ya sólo me faltan nueve páginas.
- ★ Y en qué vas, abuela.
- ▲ Esta parte de la historia es triste, porque es cuando ya se está muriendo Porfirio Barba Jacob, que es el poeta del que te hablé.
- ★ Después me cuentas algo sobre él. ¿vale?
- ▲ Vale. Mientras tanto mira el archivo que te digo. Esa historia también es muy bonita.
- ★ Vamos a ver.

## LOS CUATRO CAMINOS

**N**os dijeron que antes de empezar a caminar, nos contarían cuáles eran los caminos, y que para eso nos iban a explicar las bases conceptuales del proyecto, mejor dicho, del recorrido. Cuando nos dijeron “*bases conceptuales*”, todos y todas nos quedamos con la boca abierta, pues era como si nos hablaran en chino. La gente del equipo de formadoras y formadores entendió que no entendíamos, y fue entonces cuando nos explicaron que el trabajo se dividía en dos partes: la parte teórica y la parte

práctica. Según nos dijeron, las bases conceptuales corresponden a la parte teórica, que es como el mapa, o como una guía de turismo en donde uno encuentra las explicaciones, las definiciones, y las aclaraciones de los lugares nuevos que se van a descubrir, lugares que en el recorrido de los caminos se convierten en palabras como *el autoconcepto, el reconocimiento, la creatividad, el respeto, la ciudadanía y la democracia*. Y la parte práctica son las herramientas que se necesitan para recorrer el camino, como por ejemplo el bastón, la cantimplora y los binóculos, que en nuestro caso corresponden a las actividades que haremos más adelante, y que consisten en talleres, articulación del proyecto a la vida institucional (que después nos van a explicar qué es eso) y jornadas por la paz (que después nos van a contar en qué consisten). Mejor dicho, la parte práctica es como volver a recorrer el camino, y en ese segundo recorrido es cuando ejercitaremos lo aprendido en la parte teórica. Como decidí anotar todo, porque esto me gusta y me parece importante, voy a escribir tanto la parte teórica como la práctica, y voy a empezar en orden. Primero el *Camino del Afecto*, después el *Camino de la Creatividad*, después el *Camino de lo Ético* y por último el *Camino de lo Político*. Y al final de todo... las herramientas.

**L**a abuela Ana fue siempre, desde muy pequeña, una mujer inquieta. A sus quince años tuvo la suerte de estar en el lugar al que llegaron esas gentes con esas ideas que supuestamente permitían soñar con una nueva forma de vivir la vida. Ese lugar era su escuela; y Ana se entusiasmó tanto que desde el primer día de trabajo con la gente del equipo de formadoras y formadores se destacó por su afán, por su preocupación, por su alegría y por sus ganas de intentar cambiar la realidad de su dolorido país.

En aquellos tiempos en los que la abuela Ana era una niña, los caminos que conducían a los pueblos habían empezado a dejar de ser caminos para convertirse en autopistas gigantescas y ruidosas, cruzadas por monstruos de mil ruedas que pasaban raudos escupiendo hollín. Las bicicletas y los caballos se habían usado hacía muchos años como medios de transporte y ahora sólo eran instrumentos de deporte y de recreación, o vehículos de exhibición para el ejercicio de la vanidad. Las pocas personas que en las grandes ciudades aún se movilizaban sobre sus pies o sobre cosas sin motor eran vistas como seres extravagantes a los que alguna tuerca les faltaba. Si Ana hubiera vivido en una ciudad seguramente habría sido catalogada como uno de esos seres. Pero para su tranquilidad vivía en un pequeño pueblo, y siempre iba de un lado a otro en su bicicleta de carreras, con su gorra de béisbol, su morral a la espalda, su pito, su piel a gusto con el viento y sus ojos maravillados con todo lo que Ana hallaba a su paso.

Por esa forma tan comprometida como asumía sus proyectos, Ana tomó notas desde el comienzo del proceso de construcción de paz, las ordenó, las corrigió y las copió una y otra vez, y cuando tuvo por fin un computador en su casa lo usó como otra gran caja de cartón donde podía guardar y manipular a su antojo sus tesoros.

Después de eso el tiempo siguió su marcha, veloz o lenta según se quiera mirar, pero sin duda inclemente. Pasaron más de cuarenta años para que un niño llamado Ramón, que en aquel pasado no estaba en los planes ni en la imaginación de nadie, descubriera los tesoros de su abuela, los desempolvara y los saboreara con el mismo entusiasmo que tuvo ella muchos años antes. Acompañado y apoyado de tanto en tanto por su abuelo y por su abuela, Ramón comenzó a recorrer los cuatro caminos guiado por las viejas palabras de su abuela, a quien no sólo le gustaba andar en bicicleta sino también caminar, y le fascinaban los caminos.

- ★ Ven abuelito; ya que no estás haciendo nada, acompáñame a leer los apuntes de la abuela.
- ¿Que no estoy haciendo nada?
- ★ Es que como te veo mirando por la ventana...
- ¿Y es que eso te parece *hacer nada*? Pero bueno; leamos. ¿Por dónde vas?
- ★ Voy a empezar a leer el Camino del Afecto.
- Ah, entonces no vamos a leer sino a caminar. Ven, pues; caminemos.

## EL CAMINO DEL AFECTO



asta donde he entendido, el Camino del Afecto me llevará al mundo sensible, en un recorrido por los sentimientos, las emociones y las pasiones que las personas somos capaces de expresar día a día.

Hey, tú, pequeño muchachito que no dejas de mirarme como si hubieras visto un fantasma, pero con esos ojitos tan dulces que más que asustados parecen enternecidos, ¿quieres venir conmigo? No te preocupes. Lo peor que nos puede pasar, según me han dicho, es que se nos atravesase un conejo con una palabra nueva aprisionada entre sus fauces; pero como iremos por el Camino del Afecto, más allá del susto lo que nos quedará será el eco de esa palabra que seguramente será afectuosa, resonando como un cántico que nos alegrará la vida.

Ven conmigo. Aprenderemos que el mundo sensible es ese grado de amor que necesitamos tú y yo, y que necesitan todas las personas para convivir en paz. El mundo sensible es la capacidad de amar y recibir amor, de expresar pasión, de dar y recibir caricias. Puede ser interesante. ¿vienes?

- ★ ¿Quién es el muchachito al que le habla mi abuela, abuelo?
- Ya lo sabrás, Ramoncho. Todo a su debido tiempo.

### Sentires del camino

Hay una cosa que todas y todos tenemos y casi nadie sabe ni cómo se llama: el autoconcepto.

El **autoconcepto** es el conocimiento que yo tengo de mis destrezas y debilidades, de mis logros y fracasos, de mis gustos, de mis formas de actuar.

El autoconcepto es la imagen que yo tengo sobre mí misma.

El autoconcepto es parte de mi desarrollo personal; es un proceso que se inicia con un encuentro íntimo conmigo misma. En ese encuentro yo me analizo, me pregunto cosas sobre mí, y me respondo a mí misma. Las respuestas que me doy son la imagen que yo construyo de mí, de mis formas particulares de ser, de sentir, de pensar, de actuar.

El autoconcepto también tiene que ver con los sentimientos y las emociones que se producen dentro de mí cuando estoy frente a otras personas, en especial si son personas que para mí son importantes, como mi madre y mi padre, mis hermanos y hermanas, mis profesores y profesoras, mis amigas y mis amigos.

Esa autoimagen la construyo durante toda la vida. O sea que si desde que soy una niña pequeña con uso de razón –como decía mi abuela–, logro hacer un buen análisis sobre mí misma, seguramente seré una persona auténtica, segura, ubicada y situada en una realidad concreta, y con capacidad de intervenir en mi propia vida para hacerla más humana y con mayores niveles de calidad.

Para que la construcción del autoconcepto sea un proceso continuo que siempre esté avanzando, necesito cada vez más información sobre mí misma y sobre las personas que me rodean. Pero para obtener esa mayor información no es necesario que me la pase escudriñando en las vidas ajenas, ni importunando a las demás personas con preguntas personales y atrevidas. Esa mayor información me llega por sí sola cuando establezco relaciones de reconocimiento; es decir, cuando estoy en capacidad de reconocer habilidades, valores y limitaciones tanto en mí misma como en las demás personas.

La construcción de un autoconcepto sano también tiene que ver con el nivel de aceptación que yo tenga de mis cualidades y limitaciones. O sea que no basta la autorreflexión, sino que tengo que ser capaz de aceptar mis propias conclusiones. Esto está relacionado con la capacidad de amor que yo tenga hacia mí misma, y con el hecho de aprender a amar sin pisotear a otras personas, y para esto es necesario construir cada vez más nuevos estados de amor y de aceptación hacia mis semejantes.

El desarrollo de esta capacidad de amarse y de amar a otros y a otras tiene que ver directamente con el desarrollo de la autoestima y con la construcción de relaciones de reconocimiento.



Hablemos por ahora de la autoestima.

La **autoestima** es el conjunto de sentimientos y emociones que cada persona siente hacia sí misma. El nivel de mi autoestima se puede ver en la forma como yo me juzgo. Por ejemplo, si del análisis que hago de mí misma resulta que la mayor parte de las cosas que veo en mí son positivas, significa que tengo un adecuado desarrollo de la autoestima. Mejor dicho, la autoestima es la capacidad que tengo de quererme a mí misma.

- ★ Abuelo; yo todavía no entiendo por qué hay gente que no se quiere a sí misma.
- Supongo que hay muchas razones, hijo. Una de ellas puede ser que se trate de gente a la que de pequeña no la quisieron y no recibieron besos ni caricias.
- ★ ¿Tú crees?
- Yo creo.

Y ahora hablemos de la construcción de relaciones de reconocimiento.

El **reconocimiento** es la capacidad para entender que las demás personas son realmente eso: otras personas. Es decir, son diferentes a mí, y llevan por dentro todo un mundo diferente al mío.

El reconocimiento también es la capacidad de sentir que esas otras personas con las que convivo me aportan y me ayudan a crecer, y no es necesario competir con ellas, sino más bien aceptarlas y entenderlas y sentir que también ellas me aceptan y me entienden.

Estas relaciones de reconocimiento me ayudan a comprenderme a mí misma y a saber quién soy yo en medio de las demás personas, a observarme en mi relación con esas otras personas con quienes puedo pensar y hacer realidad una forma de vida llena de situaciones de paz.

- ★ Abuelito, ¿para ti qué significa paz?
- Para mí la palabra paz significa equidad y respeto por la diferencia. ¿Y para ti?
- ★ Para mí la paz es el amor que somos capaces de sentir por las demás personas.
- Me gusta.
- ★ Yo creo que la paz es todo eso, abí.
- Yo también. Pero si te parece, sigamos con lo del autoconcepto.
- ★ Bien.

El autoconcepto sano permite que los niños, las niñas y las personas jóvenes establezcamos relaciones en las que el trabajo que se haga en equipo es fundamental; relaciones que no estén marcadas por la competencia.

Y en esto nuestras escuelas tienen una tarea supremamente importante, que consiste en desarrollar en nosotras, las personas menores, actitudes que nos hagan sentir seguras de nosotras mismas, autónomas, y con capacidad para vivir nuestros derechos y deberes y para imaginarlos hacia el futuro. Estas actitudes nos ayudarán a construir una imagen positiva de nosotras y nosotros mismos, y de nuestros compañeros y compañeras. Esto se logra invitándonos a participar en la organización y en el desarrollo de los proyectos educativos que diseñe la institución.

Las siguientes son algunas sugerencias que pueden servir para que la escuela ayude al fortalecimiento del autoconcepto en niñas, niños y jóvenes:

- Que se organicen cursos y talleres especiales cuyo fin sea el fortalecimiento de un pensamiento flexible en nosotras las personas menores, un pensamiento que nos lleve a ser menos rígidas con nosotras mismas y a disfrutar de una manera más tranquila las ocasiones en que nos parece que las cosas no funcionan bien y que es necesario cambiarlas, por más que se trate de leyes o costumbres desde hace mucho tiempo aceptadas y reglamentadas. Estas ocasiones son precisamente los retos con los que debe enfrentarse nuestra imaginación para encontrar propuestas para mejorar las cosas, propuestas que sean lo suficientemente buenas para que sean aceptadas por la comunidad. Es importante que en la escuela nos ayuden a no ver las leyes o reglamentaciones como absolutas e invariables, y por el contrario se nos permita la confrontación, la negociación y la concertación de tales normas.

- Que nos enseñen a no llamar a nadie, ni a nosotras y a nosotros mismos, con adjetivos despectivos que atropellan nuestra imagen. Que nos inviten continuamente a escucharnos a nosotras y a nosotros mismos, y a escuchar la diferencia, pues de ella generalmente se obtienen nuevos aprendizajes.

- Que se organicen cursos y talleres especiales cuyo fin sea el fortalecimiento de nuestro proyecto de vida, es decir, del futuro que nos hemos propuesto alcanzar. Dependiendo de cómo me defina y defina mis metas y estrategias, estaré en capacidad de participar o no en las oportunidades que me ofrezca la vida.

- Es importante que nos enseñen a las niñas, niños y jóvenes a ser equilibrados al momento de autocriticarnos; y ser equilibrados consiste en tener opiniones claras sobre nosotras y nosotros, para que no atentemos contra nuestra propia imagen innecesariamente. De lo que se trata no es de juzgarnos por juzgarnos, sino de aprender a pensar una y otra vez en nuestras actitudes, nuestros sentimientos y nuestras formas particulares de analizar las cosas, sin que sea necesario destruir lo bueno que exista en ellas, sino por el contrario adoptando estrategias que nos permitan crecer y acercarnos cada día más a los ideales planeados.

Yo sé que en mi próximo encuentro contigo estaré preparada para saber quién eres tú y para ganarme tu corazón y ofrecerte el mío, porque también seré capaz de mostrarte quién soy yo como compañera tuya, habitante del planeta tierra. Y conociéndote y conociéndome, tanto tú a mí como yo a ti, y ambos a los dos y a cada uno, probablemente seremos capaces de convivir en paz.

Ya es de noche, y veo a lo lejos las luces amarillas de lo que parece ser un pueblo. Eso me indica que estoy llegando al final de este cálido *Camino del Afecto*, al que con seguridad regresaré de vez en cuando para llenar mi espíritu de sentimientos y emociones que me interesa cultivar muy adentro.

- ★ Me gustó mucho este camino, abuelito.
- Es muy bonito, hijo. Y... ¿aprendiste algo nuevo?
- ★ Pues nuevo, nuevo... no sé; tal vez sí hay muchas cosas que no sabía, como lo del autoconcepto, la autoestima y el reconocimiento. Pero creo que lo más importante es que definitivamente el amor es clave.
- El amor es todo, hijo. Recuerdo una canción que cantaba mi abuelo, de un grupo inglés que fue muy famoso hace un siglo.
- ★ Cántala, abuelo.
- Pero es en inglés.
- ★ Y eso qué importa, abuelo. Mi inglés no es tan terrible.
- Pero es que sólo recuerdo un pedacito chiquito.
- ★ Pues canta el pedacito chiquito.
- Es que sólo es una frase.
- ★ ¡ABUELOOOOO! ¿Vas a cantar?
- Ya... ya... Decía: *All you need is love*. O sea, todo lo que necesitas es amor.
- ★ No tienes que traducirme, abuelo.
- Es por si acaso.
- ★ Muchas gracias. Pero bueno; ¿qué sigue ahora, abuelito?
- Sólo recuerdo esa frase, hijo.
- ★ No; no la canción. Me refiero a los caminos.
- Pues por lo general después de un camino sigue otro camino, y si vamos en orden sigue el Camino de la Creatividad.
- ★ Entonces leamos...

## EL CAMINO DE LA CREATIVIDAD



El Camino de la Creatividad me llevará al mundo de la imaginación, y desde allí podré mirar y hasta cambiar el mundo real.

Acompáñame si quieres, pequeño y tímido habitante de mi pueblo y de mi escuela. Me han dicho que al recorrer el Camino de la Creatividad podremos imaginarnos muchas maneras de resolver los problemas que todos los días se nos presentan.

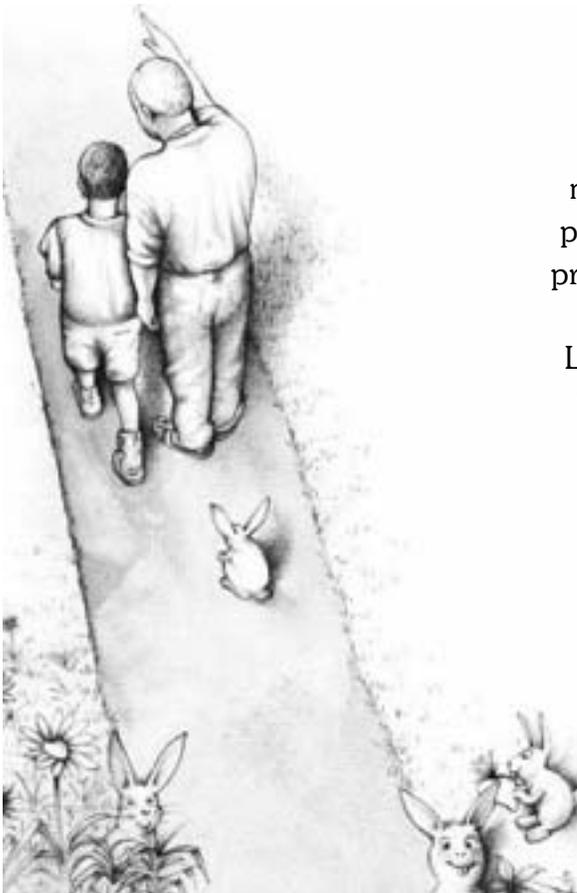
Recuerda que este proyecto está dirigido a que aprendamos a convivir en paz y a resolver nuestros conflictos sin necesidad de usar la violencia. Para ello exploraremos varios caminos, entre ellos éste, el de la Creatividad. ¿vienes?

### Imágenes del camino

La creatividad es la capacidad de ver las cosas de muchas maneras diferentes y de encontrar diferentes soluciones posibles a los problemas. Y ya que estoy hablando de problemas, voy a anotar algunas ideas sobre el tema:

La vida humana no sería humana sin conflictos. Las personas nos encontramos permanentemente ante problemas; siempre hay contradicciones, discusiones, formas diferentes de pensar, y eso nos demuestra que estamos con vida.

Hay relaciones más fáciles que otras. Pero es en las relaciones más difíciles y complicadas en las que es importante tener creatividad para resolver los problemas.



## ¿Cómo podemos desarrollar nuestra creatividad?

Para empezar, lo ideal es tener alrededor gente tan dispuesta como nosotras y nosotros a mejorar nuestra vida en común. También es importante desarrollar nuestra capacidad de autoestima y tener un autoconcepto equilibrado. Acuérdate Ana de lo que viste recorriendo el Camino del Afecto.

Vivir en el conflicto y ser parte del conflicto nos produce molestias, temores e inseguridades; pero eso es parte de la condición humana, y al mismo tiempo se convierte en la posibilidad de ser personas cada vez más humanas.

La creatividad está relacionada también con la posibilidad de soñar mundos posibles a partir de la libertad que tenemos los seres humanos y que podemos reconstruir a diario.

### **Características de las personas creativas ante el conflicto**

El mejor momento para conocer de verdad a una persona, para conocerte a ti o para conocerme a mí misma es cuando se presentan los conflictos. Al surgir un conflicto hay quienes reaccionan violentamente, o con indiferencia, o con temor.

También hay personas que se angustian y se quedan inmóviles, o personas temerosas que renuncian hasta a sus más mínimos derechos, o personas que simplemente no pueden o no quieren entender lo que sucede.

Pero también hay personas que saben enfrentar los conflictos, que no sólo se preocupan por ellas sino por su comunidad, que tienen la capacidad para imaginarse un mundo mejor y que luchan constantemente por alcanzarlo. Esas son las personas creativas.

Las personas creativas son seres especiales que yo quisiera tener siempre a mi lado, pues son necesarios para cualquier grupo que comparta la vida. Sé bien que no soy una de esas personas todavía, pero mi propósito es llegar a serlo, y me han dicho que no es tan complicado, que todo depende de mí, de mi voluntad de cambio y de mis deseos por mejorar la vida mía y la de mi gente.

En realidad yo quiero tener una vida bonita y tranquila y sé que lo puedo lograr, porque depende en gran parte de mí. Como es algo que me he propuesto seriamente, observé, pregunté, escudriñé, dialogué, consulté, analicé, resumí y apunté estas conclusiones sobre las características de las personas creativas frente a los conflictos.

## Las personas creativas...

- Aceptan en las demás personas las diferencias en las formas de pensar, de ver, de sentir, de hablar, de ser, de desear, de rezar.
- Están siempre dispuestas a dialogar. Saben que dialogar es un acto que consiste en dar y recibir, y que es tan importante entender a las demás personas como hacerse entender.
- Tienen claro que *mejorar la capacidad de diálogo* significa aprender a escuchar, es decir, tratar de entender lo que alguien está diciendo. Y que también significa aprender a expresarse con claridad para que quien escucha pueda entender.
- Se interesan en los asuntos públicos, tratan de entenderlos, y tienen claro que para que las cosas marchen bien, los intereses colectivos de la comunidad son más importantes que los intereses individuales de cada quien.
- Son capaces de reconocer el dolor, el amor, el malestar y la alegría de la gente que les rodea.

- Entienden que la mejor manera de vivir en comunidad es con equidad, y que la equidad no significa creer que todas y todos somos iguales, sino que aun siendo tan diferentes tenemos los mismos derechos.
- Son capaces de ubicar y plantear los problemas, de buscar distintas soluciones posibles y de encontrar la mejor.
- Son capaces de describir y analizar lo que sucede en la comunidad todos los días.
- Son personas que lo que hacen corresponde generalmente a lo que piensan, y lo que piensan lo hacen, o por lo menos lo intentan.
- Ocupan diferentes posiciones para encontrar solución a los problemas.
- Expresan sus sentimientos y comparten sus experiencias con quienes les rodean.
- Son personas resueltas y saben decidir.
- Consideran que el peor error que se puede cometer es intentar solucionar un conflicto eliminando o destruyendo al contradictor o contradictora.



- ★ ¿Tú te consideras una persona creativa, abuelo?
- Yo sí soy creativo, Ramón. Y además soy muy modesto.
  - ★ Ya veo; y ¿porqué crees que eres tan creativo?
    - Porque tengo todas las características que leímos ahora de las personas creativas.
    - ★ Ja ja... ¿todas?
      - Absolutamente todas.
      - ★ No existe nadie así, abuelito. Ni tú eres así, por más que seas el mejor abuelito del mundo.
      - No te engañes, hijo. Más bien aprovecha este tiempo que compartes con la persona más creativa del mundo.
      - ★ Háblame en serio abuelo; dime qué cosas creativas tienes tú.
      - Bueno; hablando en serio, yo creo que todas.
      - ★ Abuelooooo...
      - Está bien. Mira; el hecho de decidir todos los días lo que se va a comer en esta casa, y recibir por eso no sólo la aceptación sino la admiración de ustedes, significa que soy una persona creativa. ¿No crees?
      - ★ Bueno; tienes razón. Es que tú cocinas delicioso, abuelo.
      - Pero no es sólo cocinar. Digamos que en eso ya hay bastante creatividad. Pero lo que más creatividad exige es tomar la decisión de lo que se come cada día, sobre todo en esos días en los que encuentras una zanahoria y un apio en la nevera, y nada más. ¿Y tú te consideras creativo?
      - ★ A veces, abuelo. La verdad, yo trato de serlo, pero hay días...
      - Hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres...
      - ★ Eso. A veces amezco sin ganas de saludar a nadie y me deprimó mucho, y yo creo que en esos momentos me hace falta creatividad para superar esos estados tan aburridos.
      - Bueno, mijo. Yo creo que eso nos pasa a todas y a todos. Y en casos como el tuyo hay razones importantes para que te deprimas de vez en cuando. Pero eso no es tan terrible, y además no hay mal que dure cien años...
      - ★ ... ni cuerpo que lo resista. Ya lo sé. ¿Crees que la falta de mi mamá sea la causa de mis depresiones?
        - Puede ser una de las causas más importantes, mijo. Pero tú lo sabes manejar, me parece.
          - ★ Bueno; mejor sigamos leyendo lo que anotó mi abuela sobre creatividad. Lee tú ahora, abuelito. ¿Quieres?
            - A ver...

## Pensando en conflictos y violencia

Yo quería una vida sin conflictos. Me gustaba pensar que llegaría el día en que no tendría ni un solo problema, y entonces sería feliz. Pero ahora resulta que según lo que me han dicho las formadoras y los formadores, los conflictos y los problemas son necesarios para mi desarrollo mental y para mi crecimiento espiritual y emocional.

Desde el día en que entendí esto mi actitud es diferente cuando me veo ante algún problema. Antes me deprimía mucho, o me enojaba conmigo misma por esa *suerte*. Y no es que ahora me muera de alegría por tener un nuevo problema, ni que por ser el conflicto necesario lo esté buscando siempre.

Lo que sucede es que como estoy de acuerdo con que el conflicto es una cosa que forma parte natural de las relaciones humanas, cuando estoy frente a él lo que veo ante mí es un reto a mi imaginación, a mi creatividad, a mi capacidad de afecto. Y cuando me dedico a pensar en el problema, a mirarlo desde todos los ángulos y a inventarme diferentes soluciones, siento que crezco.

Realmente es imposible que no existan conflictos, siendo todas y todos tan diferentes como lo somos, cada quien con sus propios líos y con sus propias emociones, cada quien con sus creencias y con su manera de ver la vida, cada quien con sus amores y sus desamores, cada quien con sus diosas y sus dioses, cada quien con sus gustos y sus tendencias, en fin, cada quien con su particular forma de ser.

El problema no son los conflictos, sino algunas formas equivocadas de resolverlos, como cuando se usa la violencia.

La violencia deteriora las relaciones entre los seres humanos y destruye a las personas, incluso a quien la ejerce. Quienes usan la violencia tienden a eliminar lo que es diferente, buscan imponerse por la fuerza sin intentar el diálogo ni la negociación. La respuesta violenta produce cada vez más odios y deseos de venganza.

Pero el uso de los puños y de las armas de fuego no son las únicas formas de violencia. Muchas veces esas son las respuestas a otro tipo de violencia no armada, como la violencia política, la violencia económica, o la violencia que nace de las discriminaciones y de las exclusiones.

Por ejemplo, en nuestro país una de las principales causas de la violencia es que cada día es mayor la diferencia entre quienes lo tienen casi todo y entre quienes casi no tienen nada, y esto se debe en gran parte a las decisiones políticas y económicas, o a la falta de acción del gobierno y de los organismos responsables.

En todo caso, lo que nos propone este proyecto de construcción de paz consiste en aprender a solucionar los conflictos de manera constructiva, creativa y permanente. En buscar soluciones en las que lo más importante sea el bien común, en las que no tenga cabida la guerra ni la destrucción.

La mayoría de estas soluciones están dentro de nosotros y nosotras mismas, y consisten en cambiar nuestra manera de ver muchas cosas. Se trata por ejemplo de construir relaciones equitativas entre hombres y mujeres, entre las diferentes etnias, entre las distintas religiones y creencias, entre las ideas políticas que sean contrarias.

Estas soluciones también tienen que ver con profundos cambios sociales y económicos que favorezcan a las mayorías.

## **Negociando conflictos**

Cualquier conflicto, desde el más pequeño hasta el más grande, se puede solucionar pacíficamente. Hay gente que ha investigado sobre estos temas, y ha propuesto muchos métodos para resolver los conflictos.

Por ejemplo, dicen que lo primero que hay que hacer es conocer el conflicto y tratar de entenderlo. Entonces hay que saber quiénes son las personas que se enfrentan y cuáles son sus intereses. Lo mejor es ir anotándolo todo porque después se olvidan cosas que pueden ser importantes.

Después hay que conocer en dónde están los acuerdos y los desacuerdos. Y cuando ya se tiene toda esa información, lo que sigue es intentar negociar proponiendo diferentes soluciones.

A veces, cuando los conflictos son muy difíciles y llevan mucho tiempo sin poder resolverse se necesita que alguien de afuera intervenga. Alguien que no tenga nada que ver con ninguna de las partes en conflicto, ni con el tema que se está discutiendo.

Ese alguien se llama mediador, si es un hombre, o mediadora si es mujer. Su participación es importante porque puede mirar las cosas de una manera imparcial, y por esa razón puede aportar ideas que no se les habían ocurrido a las partes.

Finalmente, si la partes están realmente interesadas en negociar el conflicto, tarde o temprano llega el acuerdo. Como el resto de la negociación, también es importante dejar este acuerdo por escrito.

El acuerdo debe ser muy claro, y debe concretar tanto las cosas de fondo como las de forma; es decir, no sólo debe mencionarse el acuerdo al que se llega, sino también la forma como se le va a dar cumplimiento a ese acuerdo, especificando lugares y fechas, por ejemplo.

Es una buena forma de terminar este camino: un acuerdo final. Sé bien que no es fácil que las cosas acaben siempre así, pero tampoco es imposible. Al despedirme de tantos secretos que compartió conmigo el camino me voy con la tranquilidad de haber aprendido algo importante: no hay nada que no se pueda solucionar sin violencia; todo es cuestión de intentarlo siempre, sin descansar, sin perder las esperanzas, sin claudicar. Si al final las cosas no se dan, que sea por razones que se escapen de nuestras manos, pero que no tengamos nada, absolutamente nada que nos podamos reprochar, nada que no nos deje dormir con tranquilidad aun a pesar del cansancio.

- ★ Me gusta mucho lo que dice mi abuela, abuelito.
- Eso se lo dicté yo, mijo.
- ★ ¿En serio?
- Mentiras, mijo, cómo se te ocurre. Esa vieja mía es un sol de media noche.



**R**amón disfrutaba mucho la compañía de su abuelo y de su abuela. No se trataba sólo del amor que sentía por él y por ella, sino de esa mezcla de placer y admiración que le inspiraban ese par de seres especiales por su forma de asumir cada día de la vida. La salida del sol era en esa casa el primer motivo de celebración, y de ahí en adelante cada movimiento y cada cambio de luz era un ritual de la naturaleza que no se podía dejar pasar inadvertido, y había que sentir y celebrar. Y el mismo respeto que sentían por los movimientos de la Tierra, por la luz del mundo, por el ruido del planeta y por los misterios de la muerte y de la vida, lo sentían por cada gesto de los seres humanos, como si cada persona fuera la exacta reproducción del universo en miniatura. *La clave es el respeto y el amor,*

se repetía el niño, tratando de entender en dónde exactamente radicaba el secreto de Ana y Juan José, ese secreto a voces que los distinguía del común de la gente, esa misteriosa fórmula ni escrita ni guardada que les permitía aparentemente vivir a plenitud y disfrutar cada segundo de su paso por esta Tierra. Y en sus frecuentes cavilaciones, cuando alguna imagen recuperada del pasado -quizás alguna carcajada o alguna caricia de su abuela o uno de esos chistes tontos pero tiernos de su abuelo- le conmovían el ser casi al punto de hacerlo llorar, llegaba ella. Siempre, en medio de su conmoción, llegaba ella, su madre querida del alma sonriendo en un primer plano del tamaño del horizonte.

- Qué pasa Monchito...
- ★ ¿Ah? ¿qué...?
- A dónde te fuiste que me dejaste hablando solo como un lunático.
- ★ Perdona abuelo. Pensaba en mi madre.
- Lo imaginé. Bueno; te cuento que yo también la pienso todo el tiempo. Es una mujer maravillosa; y hermosa.
- ★ ¿Tú crees que vendrá pronto?
- Estoy seguro, miijo. Y últimamente mi corazón barrunta su regreso, como dicen por ahí.
- ★ ¿Barrunta?
- Presiente, miijo. Pero sigamos. Te gustó entonces el Camino de la Creatividad, ¿no?
- ★ Me encantó.
- Bueno; pues ahora sigue...
- ★ La comida, abuelito. Ya tengo hambre y si no comemos no voy a parar bolas, y no me quiero perder ni una coma.
- Pues no se diga más. A comerrrrrrr....

El abuelo empezó a cantar y a bailar moviendo sus brazos:

*A mí me gusta el chivo con vino  
Y el pescao con jugo de limón  
Con pimienta y orégano el lechón  
Y el arroz con jamón y tocino  
Para ponerle sabor a un buen mesón*

... y Ramón lo siguió entusiasmado

*Y una habichuelita bien picá  
Y un aguacatón como un melón  
Y una habichuelita bien picá  
Y un aguacatón como un melón  
Y unos guineiiiiiiiiitos  
Y unos cuchifritos pa' mojar*

La abuela Ana llegó sonriendo pero con hambre, así que era mejor suspender la rumba. Ella había terminado su libro, y el placer de la buena lectura se reflejaba en su sonrisa amplia. Cocinarían los tres bajo la dirección artística de Juan José. El abuelo sugirió espaguetis con carne y ensalada de lechuga, y en la cocina las sugerencias suyas eran algo más que simples sugerencias.

- ★ Tengo una idea, abuelo y abuela. Voy a imprimir esta parte del Camino de lo Ético, y mientras ustedes dos preparan la comida yo leo en voz alta y vamos conversando. ¿Qué tal?
- De acuerdo –Dijo el abuelo.
- ▲ Tengo otra idea –dijo la abuela.– Sigamos con el tema mientras voy a comprar el pan.
- ★ ¿Vas en la bici, abí?
- ▲ No mi amor; ya que ustedes van a caminar, yo también quiero aprovechar para caminar un poco.

Y estando en esas alguien desde la calle hizo sonar el aldabón sobre la puerta de madera gritando al tiempo: “Noticias del extranjerooooo”. Era Juancho el cartero. Ramón corrió hacia la puerta y regresó a la cocina transfigurado de dicha. Filomena, su madre, había enviado una postal. Ella detestaba el correo electrónico y conservaba por gusto los más antiguos métodos de correspondencia. “*La velocidad no es sinónimo de buena comunicación, y no va con el ritmo de la naturaleza*” solía decir. Estaba en algún perdido pueblo del África subsahariana pero más pronto que tarde regresaría a casa. No daba una fecha exacta quizás para añadirle a la dicha del reencuentro un pequeño elemento de sorpresa. Añoraba a esas tres personas vitales, y anhelaba ver de nuevo a su pueblito colgado de las montañas majestuosas de su amado país. La pequeña familia, eufórica, celebró en pleno la noticia con un abrazo colectivo y con una sonrisa general que tenía indicios de permanecer invariable durante los próximos días. Un poco más en calma pero con la dicha aún creciendo por dentro Ramón empezó a leer. La abuela salió a buscar el pan y el abuelo y el nieto empezaron el recorrido por el Camino de lo Ético.

## EL CAMINO DE LO ÉTICO

Ya recorrimos el Camino del Afecto, por el que llegamos al mundo sensible, y el Camino de la Creatividad, que nos condujo al mundo de la imaginación. Ahora estamos comenzando el recorrido por el Camino de lo Ético, que nos conducirá al mundo de la reflexión. El cuarto camino, el de lo Político, también nos llevará al mundo de la reflexión, pero ese es otro tipo de análisis. La diferencia la podremos ir entendiendo en la medida en que avancemos. Empecemos pues porque, como dice la canción: “... *se hace camino al andar*”. A propósito, y ya que continuas ahí, te cuento que me gustaría caminar a tu lado.

Al empezar a caminar por este sendero tan lleno de gestos humanos podremos ver a lado y lado del camino unas flores que nos resultarán familiares. Bordean la senda a

lo largo, cuelgan de los árboles, flotan en el aire y parecen brotar también de las piedras. Esas flores son

tres palabras que se repiten constantemente y que recuerdo haber escuchado desde hace mucho tiempo, pero que ni sé lo que significan ni me he detenido a pensar en ellas: la Ética, la Moral y los Valores.

Alguien del equipo de formadoras y formadores nos cuenta algunas cosas, y ahora comprendo un poco más: al final del recorrido podremos entender el significado de esas palabras tan hermosas, conoceremos el uso que les hemos dado y aprenderemos a imaginar nuevas formas de pensarlas y de aplicarlas en la vida diaria; y todo esto nos permitirá aportar muchos granos de arena para la construcción de la paz y de nuestro nuevo país.



## Palabras del camino

Empezaremos tratando de diferenciar los significados de ética y moral sin hacerle mucho caso a las definiciones de los diccionarios, esos bonitos libros que a pesar de ser tan útiles no siempre dicen la verdad ni siempre tienen la razón ni nos dan siempre las respuestas que buscamos.

Parece que estas dos palabras, ética y moral, están relacionadas con el comportamiento de las personas en sociedad. Yo creo que la diferencia está en que la **moral** es un conjunto de normas, y la **ética** es la explicación de esas mismas normas.

Por ejemplo, caminar desnuda por un centro comercial me lo prohíbe una norma, y esa norma pertenece al terreno de lo moral. El problema es que la moral sólo me dice que eso está mal, pero no me explica porqué. Entonces ahí es donde entra la ética. La ética es la que se encarga de responder esa pregunta y de explicar las razones de fondo. Es decir, la moral me dice qué debo y qué no debo hacer cuando mi interés es mantener la convivencia, y la ética me explica por qué debo obedecer a lo que me dicta la moral.

En conclusión, la moral es un conjunto de normas generales que adoptamos entre todos y todas sin necesidad de escribirlas en ninguna parte y que me indican qué se considera correcto y qué incorrecto, y la ética me explica de dónde nacen esas normas morales y cuál es su propósito.

Y avanzando un poco me encuentro con más flores: los valores. ¿Qué significa un valor? Recuerdo que anoté algunas ideas sobre los valores en mi libreta de palabras nuevas. Entre otras cosas, en esos apuntes había mencionado que en el propósito de construir paz, los valores mínimos a tener en cuenta son la justicia, el respeto y la responsabilidad.

Pero de esos tres valores en especial voy a hablar más adelante; mientras tanto, sólo quiero hacer una pequeña reflexión sobre los valores en general.

Pero antes de anotar aquí mis ideas sobre estos tres importantísimos valores, voy a hacer una pequeña reflexión sobre los valores en general.

A ver... digamos que los **valores** son ideas que las personas llevamos muy adentro y que hemos formado a partir de nuestras ganas de convivir en paz.

Los valores son ideas que van cambiando lentamente al mismo tiempo en que va cambiando la comunidad. Esas ideas se van adaptando a la nueva sociedad, a las nuevas costumbres, a las nuevas necesidades, siempre con el propósito de mantener la convivencia y fortalecer el entendimiento entre las personas.

Bueno; si estás de acuerdo, lo que haremos de ahora en adelante mientras avanzamos por este camino será pensar en estas tres cosas: moral, ética y valores, y las iremos relacionando con lo que sucede en la escuela o en la institución. Vamos.

## El desarrollo moral y la escuela

Para entender la moral hay que sentir respeto hacia las normas.

Antes yo suponía que un mundo feliz era un mundo sin leyes. Pero ahora creo que para que eso fuese posible se necesitaría que todas y todos fuésemos iguales y viésemos las cosas de la misma manera. Pues resulta que es al contrario: somos seres tan diferentes unos de otros y vemos las cosas de maneras tan distintas que necesitamos las normas para ponernos de acuerdo.

Hay quienes las respetan más, y hay quienes las respetan menos. Ese mayor o menor respeto hacia las normas nace en mí gracias al ejemplo que recibo de las personas adultas, más que por aprenderme las leyes y los códigos de memoria.

Y entre más entiendo una norma, más la considero legítima y más la respeto pues no la siento como algo que se me impone por la fuerza.

Pero tengo que insistir en lo importante que es para mi desarrollo moral mi contacto con las demás personas. Las enseñanzas y la influencia que yo reciba de mis profesoras y profesores, de mi familia y en general de las personas adultas, es importantísima para mi crecimiento personal, pues en las primeras edades siempre buscamos modelos para aprender o para imitar.

Es tan triste ver que con frecuencia las personas adultas se distraen en sus propios asuntos y olvidan que están en presencia de personas menores, y sin pensar en lo que un pequeño gesto o la más sencilla de las palabras puede significar para nuestro futuro, asumen comportamientos violentos, o vulgares, o injustos, o irrespetuosos, o irresponsables, y



como esas personas grandes son nuestros modelos de alguna manera las personas menores aprendemos o sufrimos muchas de esas conductas.

Lo más importante que la escuela debe enseñarnos con relación a la moral, es que debemos procurar siempre depender de nosotros y nosotras mismas para tomar nuestras propias decisiones, y no someternos a la voluntad y al pensamiento de otras personas.

Y entonces, ¿cuál es la opción moral?

La propuesta es que todas y todos trabajemos en formarnos de tal manera que los niños, las niñas y las personas jóvenes vayamos alcanzando poco a poco cierta moral que nos permita entender las diferencias entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es equitativo y lo que no lo es.

Estas diferencias las podemos establecer partiendo de ciertos principios universales, y teniendo claro que el objetivo es el bienestar de la comunidad.

A propósito de principios universales, me he referido a ellos como si todo el mundo supiera exactamente en qué consisten. Como yo tampoco lo sabía, se lo pregunté a Carlos Fabio, que es uno de los líderes del equipo de formadoras y formadores, y él me explicó que por principios universales se entienden aquellas ideas fundamentales que rigen el comportamiento o el pensamiento y que pueden ser aplicadas a cualquier clase de cultura o comunidad.

Pero volviendo a donde estaba, creo que la opción moral es que nuestro comportamiento no se oriente simplemente a huir del castigo y del poder ejercido arbitrariamente por la autoridad, ni tampoco a la satisfacción de nuestras propias necesidades e intereses.



La opción moral es que nuestra formación escolar nos forje un futuro en el que no nos limitemos a someternos en silencio a las reglas de la sociedad y a lo que ella espera de nosotros, sino que por el contrario tengamos la osadía de imaginarnos otras posibilidades de convivir, cada vez más creativas, pacíficas y humanas.

La opción moral es que en mi escuela los maestros y maestras sean, más que representantes de la autoridad, mis compañeros y compañeras de viaje, mis interlocutores, mis contradictoras, mis cómplices.

Yo sé que esto me ayudaría a formarme como una persona que acepta las reglas de la sociedad sólo si ellas están basadas en principios morales de carácter universal.

## El desarrollo ético y la escuela

La escuela tiene dentro de su propio espacio las herramientas que le permiten ser el principal punto de partida para la construcción de un mundo mejor. Esas herramientas son el currículo oculto, el currículo explícito, la metodología de enseñanza, la evaluación, y el espacio educativo. A mí me explicaron en qué consiste y para qué sirve cada una de esas herramientas, y aquí va el resumen.

### El currículo oculto

El currículo oculto es todo lo que aprendemos y que no forma parte de los programas educativos oficiales de las escuelas o instituciones. Mejor dicho, es todo lo que nos enseñan los maestros y maestras casi sin darse cuenta, pues lo aprendemos a partir de lo que observamos en su forma de comportarse.

Por eso es importante que nuestras profesoras y profesores, que son modelos importantes para nosotras y nosotros, trabajen en su propio crecimiento y se pregunten constantemente sobre sus principios, valores e imaginarios.

El currículo oculto es una amalgama de ideas, valores, principios, formas de organización y espacios simbólicos que se encuentran en cada escuela. A este currículo oculto accedemos los alumnos y alumnas de dos maneras: la primera es a través de lo que nos transmiten los maestros y maestras, y la segunda es mediante el sistema disciplinario de la escuela.

Como me estoy volviendo tan ordenada últimamente, voy a escribir



sobre cada una de estas maneras de acceder al currículo oculto en el mismo orden en el que las acabo de citar.

Los maestros y las maestras son modelos de formación moral para las alumnas y alumnos, pues en su diaria relación con nosotras y nosotros logran influir de manera importante en las formas como construimos nuestras maneras de ser, en las formas de manejar nuestros conflictos, en nuestros espacios para conocer, comprender y afrontar la realidad, en la determinación de los límites dentro de los que se enmarca nuestro comportamiento individual y social, en nuestra autoestima, en el reconocimiento que hacemos de las demás personas, en nuestra afectividad y en nuestras formas de entender la organización económica y política.

Esta influencia es especialmente importante en la relación diaria del profesorado con el alumnado y en la manera como los maestros y maestras manejan sus propias vidas, más que en aquello que nos *dicen* o *enseñan* oficialmente.

En este sentido, una buena estrategia de formación de valores en la escuela tiene que partir de una profunda y constante reflexión de los maestros y maestras sobre sus propios mundos, valores e ideologías, y sobre su cotidianidad.

Para ser más clara en esto y pensando en que algún día alguna profesora o profesor leerá mis apuntes, voy a detallar más los temas de esa autoreflexión.

Este proyecto propone a maestras y maestros pensar en ...

- ▶ sus valores morales;
- ▶ sus formas de vida;
- ▶ sus concepciones de hombre, de mujer, del mundo, de lo real, de la historia;
- ▶ sus formas de relacionarse entre sí y con las demás personas;
- ▶ su autoimagen individual y social;
- ▶ los niveles de autonomía logrados en su comportamiento dentro y fuera de la institución;
- ▶ sus maneras particulares de relación con alumnos y alumnas dentro y fuera del aula;
- ▶ sus acciones comunes para el manejo del premio y del castigo como mecanismos de control del comportamiento en la escuela;
- ▶ el manejo y contenido de los valores universales en el lenguaje y en otros espacios simbólicos; y
- ▶ las expresiones de la heteronomía y de la autonomía.

Pero a pesar de la importancia de su labor, la responsabilidad no es exclusiva de maestros y maestras. Entre muchas otras cosas que tendría que hacer toda la comunidad en general, la escuela, como institución que depende de las decisiones y políticas que adopten sus órganos directivos, debe propiciar acciones orientadas a dignificar la tarea de sus docentes, de manera que puedan proyectarse y cultivarse como personas éticas y hacerse responsables del resultado de su acción pedagógica. Los maestros y maestras necesitan desarrollar aprendizajes importantes en torno a la formación de valores en sus alumnos y alumnas, y esto se puede lograr mediante actividades diseñadas por la institución, dirigidas a tal fin.

## La disciplina

Tradicionalmente los sistemas disciplinarios se han basado en las reglas, y para garantizar el cumplimiento de esas reglas se han usado los premios y los castigos.

El problema de los sistemas disciplinarios tradicionales es que las niñas, los niños y la gente joven ni siquiera tenemos la oportunidad de analizar y discutir esas reglas que obedecemos porque así lo quieren las personas mayores, y siempre estamos en función de evitar los castigos y de competir por unos pinches premios.

Y no es que yo no crea en la necesidad de las normas, sino que es necesario que esas normas tengan una explicación y puedan ser discutidas y confrontadas con total libertad.

Y en cuanto a las sanciones, no creo que su función deba ser la de vigilarnos y castigarnos, sino la de favorecer nuestro desarrollo humano. Si esto lo piensan las personas mayores al momento de imponer sanciones, seguramente serán sanciones que nos ayudarán a autodisciplinarnos, y a entender que los límites que establecen las normas provienen de la aceptación de los principios universales.

Se pueden hacer muchas cosas en ese sentido en las instituciones. Por ejemplo, los manuales de convivencia escolares deberían ser elaborados entre toda la comunidad escolar, o por lo menos ser sometidos a discusión, para evaluar hasta qué punto están orientados a desarrollar nuestra personalidad y nuestro sentido humano, y para tomar la decisión de eliminar o modificar las normas que no tengan un propósito claro o que no concuerden con los principios universales.

## El currículo explícito

El currículo explícito de las instituciones educativas es el contenido, las materias, las actividades, los eventos, los programas y demás.

La metodología de enseñanza en las diferentes disciplinas.

La metodología es otra herramienta básica para el desarrollo ético en la escuela, pues la ampliación del conocimiento es clave para el desarrollo de una moral que nos permita ser personas independientes y autónomas.

- ★ ¿Y ya? ¿Hasta ahí llegó mi abuela con lo del currículo explícito y la metodología?
- ¿Y qué otra cosita le gustaría saber a Ramón el preguntón...?
- ★ Pues, no sé... es que me parece que mi abuela se saltó una parte, o como dices tú, dejó la película en punta.
- Pues para eso está tu abuelo. Sólo tienes que preguntar, y tu abuelo Juan José *El Sabio* te responderá enseguida.
- ★ A ver, querido y sabio abuelito. Según lo que hemos visto ¿cuál era entonces la propuesta de ustedes para la metodología y el currículo explícito?
- ¿Eso es todo?
- ★ A ver...
- Demasiado fácil, mijo. Hazme otra pregunta que justifique el tiempo que te estoy dedicando.
- ★ En serio abuelo; dime cuál era la idea...
- Vale; pues lo que recuerdo es que en esos tiempos proponíamos cambios importantes, y uno de ellos era tratar de superar los métodos educativos que se basaban en la mera transmisión de información, en la memorización, en la repetición, en la solución de problemas de la manera particular como los maestros y maestras esperaban o como se establecía en los libros de texto.
- ★ Pero... ¿qué alternativa proponían ustedes? Porque criticar es fácil, pero proponer cosas en concreto ya es algo más complicado.
- Pues no creas que estábamos tan desfasados y tan faltos de compromiso. En ese trabajo con el